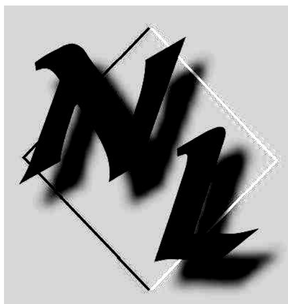


LA NAVE DE LOS LOCOS ®

Debate racional sobre ufología, paraciencias y otros

Nº 4 Año 1 Septiembre 2000

Además:



Conozca la verdad que hay entre la CIA v nosotros



Ricardo Campo desmenuza la ufología chilena

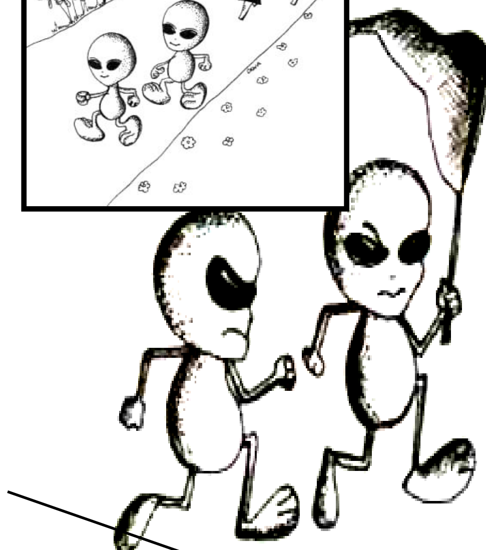


El mapa de Piri Reis

Especial UFOLOGÍA en Chile PARTE II











Hay quien dice que el sueño de la razón es capaz de generar monstruos pesadillescos. Hasta cierto punto, es verdad. La eficiencia técnica de la máquina puede ser (lo ha sido) el epítome de la destructividad y el totalitarismo. Hace poco se recordaban las espantosas detonaciones atómicas de Hiroshima y Nagasaki, lo que viene bastante al caso, sin necesidad de que seamos prolijos o exhaustivos con los ejemplos.

Sin embargo, sostenemos que es en el reino de la irracionalidad donde se dan cita las peores pesadillas humanas. Irracionalidades campantes como el nacionalismo, el fanatismo religioso e inveteradas tradiciones de opresión y abuso... siguen cobrando víctimas por donde se mire, sea en África Central o en los Balcanes. No es que la razón haya fracasado en la Historia: es que **no** ha sido realizada todavía.

No nos pretendemos parte de ninguna cruzada; somos demasiado modestos para ello. Pero, si decimos que nuestra causa es la razón (mejor dicho: el aproximarnos a ella), no estamos pidiendo adhesiones fáciles a una visión chata de un mundo chato. Sólo pedimos la generación de un espacio de discusión, a salvo de las diatribas y las descalificaciones efectistas. No cejaremos, por ahora, en ese empeño.

Sin pensamiento crítico nos hacen creer de todo, nos pueden convertir en histéricos vociferantes para apoyar cualquier aventura bélica, cualquier linchamiento, cualquier eslogan envasado. Sin pensamiento crítico, en fin, nos esperan el borreguismo y la intolerancia de muchas bandas que asuelan todavía nuestro paciente mundo.

Los editores

SUMARIO

La Nave de los Locos - N° 4

Los ufólogos van a la universidad (Sánchez – Zúñiga) 03

La ufología chilena desde el otro lado (del Atlántico) (R. Campo) 07

¿La verdad de los ufólogos chilenos? (AA.VV.) 11

El OVNI ruso II (Grupo CIFOV) 12

Rumbos en la investigación ovnilógica (Juan G. Prado) 14

Pato Varela, el CEFAA y Revelación (S. Sánchez) 16

¿Demasiada crítica? (D. Zúñiga) 18

Una bibliografía básica (Sánchez - Zúñiga) 20

Golpeando los portales del cielo (A. Agostinelli) 22

¿Es racional creer en los OVNIs? (L. Cortez) 26

¡El FBI nos paga! (D. Zúñiga) 28

El mapa de Piri Reis (S. Sánchez) 30

Libros 33

Recibimos 35

Hipótesis ET: Una nueva mirada (L. González) 37

Entrevista a Anita Karina González

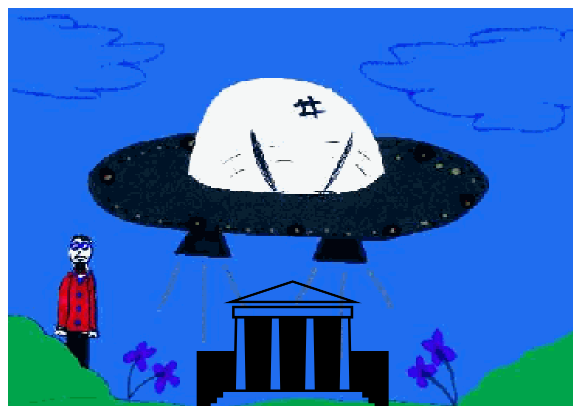
LOS UFÓLOGOS VAN A LA UNIVERSIDAD

Anita K. Gonzalez wrote a college thesis about the chilean ufologist. Sanchez and Zuniga interviewed her, and here are her opinions.

Sergio Sánchez – Diego Zúñiga

El pasado mes de junio, en un día soleado de invierno, levantamos cabeza y acudimos a entrevistar a Anita Karina González, joven periodista chilena. Ella es la autora de *Cazadores del misterio. Ovni: investigación ufológica en Chile*, obra que comentamos en el nº 3 de este medio, y que es una excelente e imparcial panorámica del tema que anuncia su título y –un poco más sutilmente- de los ufólogos en sí mismos. Sobre todo, debemos tomar en cuenta que fue escrita por una persona que no es "ufóloga" y que da su particular visión del mundo ovnístico, "desde fuera".

Aquí está, en líneas generales, el resultado de esa conversación sostenida en la biblioteca de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile.



Los OVNIs también invaden las universidades chilenas (Imagen Internet).

Diego Zúñiga: Anita, cuéntanos cuál fue tu motivación para escribir Cazadores del misterio.

K.: Yo quería mostrar a los ufólogos en sus creencias y opiniones, de una manera lo más imparcial posible. Y me encontré con varias sorpresas. De partida, pensaba toparme con puros timadores y charlatanes y la verdad es que no fue tan así mi experiencia. No confirmé para nada el estereotipo de "nada más que locos detrás de los platos voladores". Eran más mesurados de lo que yo pensaba o, por lo menos, lo fueron conmigo. No sé... no podría determinarlo.

En todo caso, sí en algunos casos todo cambiaba después de un largo tiempo de entrevista. Por ejemplo, alguien me salió con la historia de una pirámide situada entre la Isla de Pascua y el continente. Hubo otro, además, que dijo que era probable que los extraterrestres se comunicaran con algunos investigadores para darles ciertas pistas. Eso sí. Pero, en general, fueron mucho más mesurados de lo que yo prejuiciosamente esperaba.

También se presentaron muy autocríticos como comunidad, respecto de sus carencias y limitaciones. Eso, entre las virtudes.

Ahora bien, entre los defectos percibí que eran muy egoístas... entre colegas. Hay muchas rencillas y mucha mezquindad. Si tienen una información prefieren morir con ella que compartirla con sus pares. Se desacreditan entre ellos mismos, a veces sin razón fundada. Se trata de una competitividad enfermiza que no me explico, pues ellos no tienen una figuración pública real y significativa.

Sergio Sánchez: No nos extraña lo que nos cuentas. No lo sabremos nosotros...

K.: Un ufólogo, muy joven, me confesó que debió esperar mucho tiempo para que los miembros más veteranos de un grupo ufológico al que se había incorporado, se dignasen a hablarle y a tomar en cuenta sus opiniones. La mayoría de

los ufólogos no ven en el colega a un colaborador sino a un posible competidor.

Recuerdo que un investigador acusaba a otro de haberse apropiado de sus videos... Ahora, yo no sé si este "conventilleo" es privativo de los ufólogos o, más bien, se relaciona con aspectos muy negativos de nuestro carácter nacional.

S. S.: Esas cosas, que son parte de nuestra idiosincrasia (sea ésta lo que sea), sin duda se hipertrofian en la subcultura ufológica.

K.: Falta sistematizar la gran cantidad de información acumulada, cuestión que también me dijo un ufólogo. Para lograrlo, tendría que haber libre acceso a los catálogos acumulados por los investigadores, pero...

D. Z.: Quisiera preguntarte por Luis Riquelme, a quien tú mencionas como escéptico... cuestión que me sorprendió mucho. Sobre todo si consideramos que Riquelme figura como representante de Contacto OVNI en Chile.

A. K.: Yo, en el caso de él, más que de escéptico hablaría de un "desencantado". Yo conversé durante horas con Riquelme y noté una especie de auto-cuestionamiento muy profundo, sobre todo respecto de casos que él mismo había investigado. Había algo de decepción en sus palabras. Ahora, creo que lo más valioso y destacable que posee Riquelme es su filmoteca, una gran cantidad de material que debe ser muy valioso. Quizás por eso tiene vínculos con Maussán y otros... con el fin de aumentar sus archivos. Se le podría definir como un gran coleccionista de videos de ovnis.

A mí me impresionó que Riquelme, al que había escuchado en el programa del Pato Varela y era muy crédulo y entusiasta, se manifestara tan desencantado a lo largo de la entrevista.

S. S.: ¿Con qué impresión quedaste luego de tu largo viaje por la Ovnilandia nacional?

K.: Que el tema OVNI es como... tan jabonoso y resbaladizo, tan al filo de los conocimientos actuales que, al fin y al cabo, cualquier hipótesis es verosímil porque nada es comprobable... nada se puede corroborar.

Al respecto, creo importante distinguir entre "opinión científica" y "opinión de los científicos". Pongo el ejemplo del astrónomo típico que aparece en televisión refutando un caso (me parece que los OVNIs tienen más que ver con la meteorología que con la astronomía, pero bueno...). No sé por qué su opinión, por el solo hecho de provenir de un científico, es tomada como ley. Me preocupa que esas opiniones sean tan autentificadoras, como si se tratara de una certificación notarial.

S. S.: Sí, pero tú coincidirás conmigo en que ese aspecto "autentificador" –como lo llamaste- de la opinión de algunos científicos, es también usado por los ufólogos en su propio beneficio. Ahí están, circulando impunemente, leyendas sobre Einstein o Hawking confirmando las afirmaciones de los ufólogos...

K.: Yo creo que eso también forma parte de las relaciones públicas. Claro, te impresiona cuando llegas como lego al mundo ufológico y piensas, de entrada, que te vas a encontrar con puros estafadores o charlatanes y te muestran opiniones de científicos famosos o de asesores de la NASA, la cosa igual te impresiona favorablemente.

D. Z.: Hay que tener cuidado con los supuestos asesores de la NASA que circulan por la ufología...

K.: Pero creo que ustedes no debieran cuidarse tanto del "elemento imaginación" en cuanto ufólogos críticos. Por ejemplo, en la "ecuación Drake" también hay mucho de imaginación. Lo mismo en el Proyecto SETI. Yo también veo algo descabellado en pensar que las civilizaciones extraterrestres tengan un desarrollo tan coincidente con el nuestro, como para sostener que tienen radiotelescopios para recibir y mandar mensajes, así como lo hacemos nosotros. Si somos tan puntillosos... veremos que los supuestos en que se basan los proyectos de búsqueda de vida inteligente extraterrena están llenos de imaginería astronómica.

D. Z.: Tendríamos que diferenciar, de una vez por todas, el tema de la posible vida inteligente en el Universo, de la supuesta llegada de tales inteligencias a nuestro planeta y eso, también, de los OVNIs.

K.: Pero yo creo el Proyecto SETI va un paso especulativo más allá de la simple aceptación de la posibilidad de vida extraterrestre: supone que

esa vida debe estar en sincronía con la nuestra. Repito... asume la existencia de extraterrestres con radiotelescopios.

S. S.: Sin embargo, nos concederás que los exobiólogos por lo menos dan cuenta de sus especulaciones y procedimientos. Puedo estar en desacuerdo con el ideario del Proyecto SETI, pero admito su lógica. Ojalá pudiera la ufología mostrar algo semejante.

K.: Es que la ufología no ha definido todavía su objeto de estudio. La ufología es una disciplina de algo que no sabemos bien si existe o no. Por último, podrían hacerlo como algunos teólogos que, ante la imposibilidad de explicarse a Dios, buscaban definir lo que NO era Dios... Así definirían lo que NO son OVNIs, para darse un mínimo marco...

S. S.: Pero el marco está dado por la mitología. Y una de las fuentes fundamentales de esa mitología –pienso que la principal- sigue siendo la ciencia ficción.

K.: Yo, en realidad, no entiendo que un científico –sea social o de las ciencias "duras"- no sienta interés por el mundo ufológico. A estas alturas, ya da lo mismo que los extraterrestres existan o no, pues ya los tenemos incorporados en la cultura de masas. Ya nada ni nadie los va a sacar de ahí. He estado, a propósito de lo anterior, tratando de indagar sobre cuándo los extraterrestres se incorporan a nuestra imaginería. Vale decir, cuándo la luz que vieron en cierta población pasó de ser una aparición de la Virgen... a convertirse en una nave de los alienígenas. Ahí me parece que hay un tema interesante.

Y ni hablar del tema de los contactados. Ése es ya un espectáculo aparte. Los grupos apocalípticos, los visionarios, el valle de Elqui, etcétera, un mundo de cosas extrañas.

Tan enredado está el tema que, por ejemplo, yo fui a ver una conferencia de Giorgio Bongiovanni, el famoso "estigmatizado" italiano. Y se lo anunciaba como "ufólogo", no como contactado o líder religioso. De hecho, lo fundamental de la conferencia versó sobre sus experiencias místicas y sus visiones de la Virgen... Y lo presentaban como ufólogo. Entonces, veo todo mezclado, como una verdadera "cazuela" (1).



mtg

Culpan a la NASA de los ataques del chupacabras

Según pobladores de Calama, el Ejército de Chile apoyó a la Nasa para llevarse al chupacabras. La agencia de EEUU estaría en realidad probando un robot.

Los habitantes de Calama y de localidades cercanas culpan a la NASA de la aparición y ataques del misterioso "Chupacabras", que ha causado estragos entre los animales domésticos de la zona y de otras partes del país.

"A los gringos se les escaparon por lo menos tres experimentos genéticos y hasta ahora sólo han logrado capturar dos", dijo a EFE Dagoberto Corante, un profesional de Calama, con estudios de arquitectura. Según Dagoberto Corante, uno de esos engendros fue capturado por efectivos del regimiento local, en una operación en la que incluso resultó muerto un soldado. "Se comenta que al animal que capturaron lo tuvieron todo el día en el regimiento, hasta que llegaron unos expertos de la NASA y se lo llevaron" añadió, convencido, Corante, un hombre muy conocido y respetado en el sector.

"Los militares incluso cerraron el aeropuerto por varias horas, para que pudiera aterrizar sin ser visto un helicóptero que transportaba a los científicos norteamericanos", explicó.

Mario Ramos, un respetado habitante de San Pedro de Atacama, donde es dueño de una pulpería, coincide en gran parte con el relato de Corante, y aunque no le agrada mucho hablar del tema, ratificó que un soldado murió durante la captura del "chupacabras". "Es un secreto a voces en todo el pueblo que los científicos norteamericanos llegaron al regimiento y se llevaron un cuerpo, aunque nunca las autoridades han querido decir nada", señaló.

Por su parte, un suboficial de Carabineros que pidió reserva de su identidad, confirmó la presencia de los científicos estadounidenses, pero afirmó que se debe a las pruebas del robot "Nomad" que se realizan en el desierto de Atacama. (EFE)

La tesis de Anita K. González ha venido a dignificar la labor del periodista, cuando se trata de abordar temas ufológicos.

S. S.: Es que era inevitable la "cazuela". Fenómenos como el de Bongiovanni no son un simple accidente al interior de la ufología: son parte importante de la ufología como fenómeno neorreligioso. No podía ser de otra forma; me refiero a la historia de la ufología. Era inevitable que los OVNIs aterrizaran; era inevitable que bajaran sus tripulantes y fueran antropomórficos. Era la lógica de un mito de cripto-contacto con inteligencias extrahumanas, el que seguimos co-creando sistemáticamente.

K.: Por cierto, como una religión tecnológica. Un cielo despoblado de dioses, en el mundo moderno, se está repoblando con extraterrestres.

Pienso que una buena tarea consiste en acotar los límites de la ufología, porque hay demasiada confusión. Por ejemplo, un determinado ufólogo escéptico... que, a sí mismo, no se consideraría "escéptico". O investigadores importantes, que han hecho aportes significativos a la ufología, que no podemos motejar de "ufólogos": el caso del investigador canadiense Michael Persinger... ¿creen ustedes que él se considera un ufólogo?

D. Z.: ¿Qué opinas de la gran cantidad de hipótesis que se dan al interior de la ufología?

K.: En lo personal, me parece que cualquier hipótesis que esté avalada por un trabajo serio es válida. Pero, ojo, aquí entramos en un terreno lleno de prejuicios. O, mejor dicho, en un terreno

donde hay un considerable exceso de expectativas. Son muchos los que quieren, por así decirlo, "la quinta pata del plato volador".

D. Z.: ¿Tuviste problemas para te aceptaran una tesis universitaria sobre un tema tan extraño?

K.: Cuando yo estaba haciendo la Memoria, de diez personas a las que les contaba el tema, una me decía "oh, ¡qué interesante!"; siete se reían... y dos personas arrugaban la nariz.

Cuando me tocó dar el examen de grado, hubo un profesor que se lo tomó como algo pintoresco y chistoso; y una profesora consideró casi ofensivo que yo hubiera hecho una tesis sobre OVNIs. Ahí estuvo, creo yo, el problema principal. Nunca pude hacerles entender que mi trabajo no versaba sobre OVNIs, sino sobre ufólogos. Nadie los sacaba de la idea fija de que yo había ido a hablarles de extraterrestres. Incluso recuerdo una pregunta de esa profesora que sencillamente me descolocó. Me dijo: ¿qué diferencia hay entre lo que tú hiciste y la ciencia ficción? Vi pasar las treinta horas de grabación, los videos, los libros, todo el trabajo y las molestias, para que me salieran con algo así. Prejuicios por todas partes.

Estoy segura que si yo hubiera hecho un documental sobre la población La Legua (2), nadie se habría atrevido a preguntarme sobre las diferencias entre mi documental y una novela naturalista ambientada en La Legua. Ese tipo de cosas te descorazona; te descalifican por la sola enunciación del tema. Bueno, así son estas cosas, ¿no?.

NOTAS

(1) *Una cazuela es una comida típica chilena. En este caso, la palabra se usa para dar a entender una mezcla de cosas disímiles, que en la realidad jamás debieran estar en un mismo lugar*

(2) *La Legua es una población popular santiaguina, que suele ser citada cuando se trata de estereotipar a la gente más pobre.*

EL BUZÓN DE LA NAVE

El correo de "La Nave de los Locos" recibe cada cierto tiempo algunos mensajes que podríamos catalogar de... "extraños".

El que leeremos a continuación fue enviado el sábado 5 de agosto por Liliana Núñez, quien fuera sindicalizada en el número anterior de La Nave de los Locos como una de las difusoras del mito del chupacabras, actitud que califiqué de "bobería". Prepárense:

"Buenas noches, chico mal educado:
Recibí su basura de La Nave de los Locos ¿se le habrá quedado alguien fuera?
No me conoce y tiene el descaro de atacarme? ¿Le echo algo para hacer tal disparate?, ***tendría que comenzar a respetar a quienes saben un poco más que Ud.***
Pero eso no da derecho a insultar en una Lista, ***ies el colmo de la falta de respeto!.***
¿Aprendió algo en el colegio o la Universidad?
Si le despidieron de la Lista Misterio - Ar ipor algo sería!
No deseo conocerlo, ni se meta usted en el mío, llevo 25 años trabajando en este huraño mundo ***yiii no me interesa gente como usted!!! A otros atáquelos, conmigo no se meta y adiós!!!.***
Sinceramente, llanyhan@ctcinternet.cl"

(Subrayado en el original)

Esto, que huele a sanguínea reacción propia de quien no posee argumentos sólidos para esbozar una respuesta coherente, nos demuestra lo difícil que es hacer ufología en un lugar donde la divergencia es vista con malos ojos.

No queda más que expresar nuestros respetos por la señora Núñez, a pesar de las boberías que se ha dedicado a difundir.

Diego Zúñiga C.

La ufología chilena DESDE EL OTRO LADO (del Atlántico)

Ricardo Campo, a skeptic spanish investigator, gives his opinion about the actual situation on the chilean ufology.

Por Ricardo Campo Pérez
Fundación Anomalía

Desde la Europa crítica interesada en los enigmas, la ufología hispanoamericana mayoritaria se percibe como algo inverosímil y desproporcionado, cuando no fraudulento. Tal impresión no es fruto de un juicio *a priori*, pues estamos acostumbrados a la perorata de conocidos contactados y al periódico ataque del chupacabras y otros bichos del trasmundo, todo ello acompañado de un sentimiento milenarista e irracional. Basta darse una vuelta por la *web* y las listas de distribución de correo electrónico, donde estos iluminados proliferan. Si los caminos de la ufología son inescrutables, los de la ufología hispana lo son más, como probable y desgraciado efecto de la forma de entender la realidad de los vecinos del norte. Afortunadamente existen colectivos e individualidades en todo el área de habla hispana que se salvan de la quema. Esta publicación es un ejemplo de ello.

Como en cualquier otra parte del mundo, la ufología chilena tiene que luchar contra el sensacionalismo y la irracionalidad de la pseudo-ufología. Para ésta el cielo chileno y el del resto de los países hispanos es constantemente surcado por aeronaves y "objetos voladores" (eufemismo de "platillo volante") sin que las autoridades se enteren y con la red mundial de radares civiles y militares mirando para otro lado perpetuamente. Pero no seamos críticos ni irónicos, no sea que se moleste algún "ufólogo de campo" que sienta que se ridiculiza su sacrosanta labor en pro del conocimiento final.

Entre los lugares comunes de la "ufología de feria" se encuentra la existencia de "zonas calientes", de lugares donde los ovnis hacen aparición con mayor frecuencia que en otros. Curiosamente estas zonas coinciden con aquellas en las que los ufólogos viven: sin duda, sería sorprendente que los ufólogos chilenos más proclives al platillismo afirmaran que Canadá es, a grandes rasgos, una "zona caliente", o que los ufólogos españoles se preocupen por difundir las zonas calientes de Polonia; esto ya nos da una pista de la verosimilitud de estas afirmaciones, cuyo origen no reside más que en el afán de ser primeros protagonistas de la película de misterio ufológica. Y de paso nos recuerda, *bona fide*, una enseñanza básica de la ufología racional: que se conocen más relatos de ovnis en aquellos lugares donde existen centros de investigación históricos o individualidades activas. Esto viene a cuento porque en los últimos años los ufólogos chilenos han salido a la palestra argumentando que Chile es un país tocado por la varita mágica de las apariciones ufológicas, situándolo incluso en el número cinco -en el tercer puesto, según otras fuentes- del *ranking* mundial. Pero, al contrario de lo que en el propio país andino se divulga, Chile no parece contar con un volumen de casuística ufológica que lo haga especialmente significativo en el contexto internacional, según afirma el joven investigador Diego Zúñiga en el primer número de "La nave de los locos" (1). Estoy seguro que ningún país cuenta con el número de observaciones que determinadas fuentes difunden.

Zúñiga realiza un meritorio y nada frecuente ejercicio de autocrítica -así se titula su ensayo-, describiendo el panorama de la comunidad ufológica chilena, algo poco habitual en la *ovnilogía*, donde siempre se barre para casa, según el refrán español. Quisiera no obstante llamar la atención sobre el uso de una expresión en su ensayo, con el que no estoy de acuerdo. Al describir a la ufología menos racional, esa que reduce su actividad a la salida al campo a ver si "se ve un ovni", lo hace en oposición al "trabajo de salón", aun reconociendo lo imprescindible de la investigación teórica y comparativa a la búsqueda de una explicación. De la misma forma, Sergio Sánchez, otro destacado crítico, emplea la misma expresión en el curso de una entrevista que Zúñiga le realiza en Internet (2). Sería bueno que la comunidad ufológica hispana usara otro vocablo, pues este nace de una visión irracional y pro-platillista en España, donde algún vendedor de misterios y estafador profesional de almas inventó la dicotomía entre investigador de campo e investigador de salón, perpetuada por la ignorancia de los más crédulos. Esta es una crítica de pura



"Nueva Ufología", algo así como la prehistoria de "La Nave de los Locos", era editada por el grupo homónimo hace un par de años.

terminología, puesto que tanto Zúñiga como Sánchez reconocen que ambos aspectos son inseparables de toda investigación ufológica con un mínimo de rigor. En muchas ocasiones la "investigación de campo" es totalmente prescindible.

Dos eventos destacan en los últimos años en el panorama ufológico chileno. El primero de ellos fue la constitución, en octubre de 1997, del Comité de Estudios de Fenómenos Aéreos Anómalos en el seno de las Fuerzas Armadas. Aeronáutica Civil fue la encargada de asumir la investigación de la supuesta evidencia ufológica, asociándose en 1998 con la Universidad de Santiago (USACH) para buscar apoyo tecnológico y científico para sus estudios. Su director, el general (R) Ricardo Bermúdez, hizo uso del sentido común en su alocución: en su opinión el 95% de las experiencias ovni tiene explicación sencilla. No descarta -por último- que entre el 5% restante haya alguna "nave extraterrestre", típica concesión de cara al gusto mayoritario.

Otro acontecimiento social de gran relevancia fue la Feria Internacional del Aire y del Espacio (FIDAE), celebrada en marzo de 2000 con el respaldo de las Fuerzas Aéreas chilenas, que se transformó en lo que se suelen transformar estos eventos: un rosario de historias irracionales; crédulos que se aburren y abandonan la sala en cuanto oyen la palabra ciencia o detectan una aproximación racional a sus apriorismos, etc. La misma situación que podemos encontrar al otro lado del Atlántico. Tampoco en esto la ufología chilena y su cohorte de seguidores se diferencian de la europea y en particular de la española.

Lamentablemente, la FIDAE parecía desconocer el pedigrí pseudocientífico de algunos de sus invitados, cuya sola presencia era suficiente para desacreditar a la organización de un evento supuestamente serio, amparado por la FACH. No faltaron los puestos de parafernalia ufológica con tarros de cristal conteniendo extraterrestres de látex, así como las disparatadas especulaciones pseudoarqueológicas relacionadas con astronautas en la antigüedad, sustentadas en cuatro clichés falaces sobre soñadores ilustres como el novelista Julio Verne que, al final, -faltaría más- acaban teniendo "razón". La eterna cantinela de auto-protección de la fauna experta en verborrea pseudocientífica.

Entre las figuras de la ufología chilena destacan, en opinión del autor, las siguientes.

Rodrigo Fuenzalida, presidente de la Agrupación de Investigaciones Ovnilógicas (AION), detenta una posición idéntica a la de la ufología racional (3): "El ufólogo no anda buscando extraterrestres, el ufólogo debe buscar y agotar explicaciones convencionales ante un fenómeno probablemente anómalo". Además, piensa que "estamos ante un fenómeno tremendamente esquivo rodeado con mucha aureola de sensacionalismo, tergiversación y mucho mito, que lo hace aún más complejo en su estudio. Sin embargo -continúa Fuenzalida- creemos que hay que ser prudentes. El día que tengamos la evidencia de que efectivamente son extraterrestres, yo creo que eso se va a comunicar".

El caso 17/8/97, La Reina (Chile), la espectacular filmación de vídeo tomada por una familia, le permite apuntar al citado investigador que "hay sucesos que se han salido de lo normal, son síntomas positivos para un posible encuentro espectacular".

Estas afirmaciones son suficiente como para tomar con cierta reserva las opiniones del presidente de AION, en cuanto contempla la posibilidad de visitas extraterrestres a la Tierra, algo de probabilidad casi nula, según la ciencia física. Como es norma nos encontramos con los extraterrestres flotando en el ambiente ufológico, como elemento indispensable que da sentido a la búsqueda. Sin embargo, el desorden habitual en este tipo de relatos no permite deducir que nos encontremos ante la presencia de seres alienígenas. Creo que la idea ET es sencilla y coherente en sí misma: por eso planea en la inmensa mayoría de los investigadores. ¿Cuándo hará el esfuerzo necesario la ufología para darse cuenta de que estamos ante relatos que poseen una estructura y un procedimiento de construcción, que los dota de aparente entidad y realidad? Quizá el día que esto se asuma la ufología desaparecerá.

Otras dos figuras relevantes en el panorama ufológico chileno son Juan Guillermo Prado, autor de "Ovnis: La respuesta está allá arriba", y Sergio Sánchez, autor de "Pasaporte a Ovnilandia". Para el primero (4) "Lo importante es manifestar lo que uno piensa o lo que uno sabe. Como esto es un enigma, cualquier elucubración que uno haga puede ser errónea. Eso es lo maravilloso y lo fascinante del tema ufológico -continúa Prado-, que estamos frente a un auténtico enigma, frente al cual hay cien posibilidades". Prado pertenece aún a la ufología clásica, la que comienza reconociendo un *enigma previo* que es necesario abordar. Podría parecer indispensable ese reconocimiento para interesarse por la ufología, pero no lo es; la ufología es tan variada y diversa que no es necesario realizar esa especia de *acto de fe* para penetrar en ella.

Pero, a pesar de ser considerado uno de los ufólogos del sector "duro" de la ufología chilena y de haber criticado abiertamente casos emblemáticos como el del cabo Valdés, Prado relaciona, incomprensiblemente, la coincidencia de la procedencia de los contactos del ingeniero Fernández con la de la señal alienígena de la novela y filme "Contacto". Para él es un hecho objetivo y significativo que ambos personajes, el ingeniero Fernández y Carl Sagan, se refiriesen a la misma estrella.

"No he conocido ningún personaje, llámese Antonio Ribera, Juan José Benítez o Jaime Maussán que ya, cuando han copado su capacidad de investigar, no empiece a inventar". Así de contundente y acertado se muestra el ufólogo andino. Me atrevería a decir incluso que esa labor "creativa" es consustancial a cierta falsa ufología, incluso desde el inicio de la perniciosa labor de algunos de sus "investigadores".

Por su parte, el abogado Sergio Sánchez, el más crítico de los ufólogos chilenos, se sitúa en los alrededores de la hipótesis psicosocial. Esta meritoria posición en un mundo donde predomina el misterio *a priori* se complementa con un estilo literario de calidad -como podemos comprobar en números anteriores de esta revista-, algo casi "anómalo" en el mundo de los ufólogos. En la ya citada entrevista con Diego Zúñiga (2) recuerda un comentario del ufólogo y articulista argentino Alejandro Agostinelli: "Los ufólogos de salón son lo peor en su especie: leen, reflexionan, piensan. ¡Malditos intelectuales!", ironía que dice mucho a favor del autor y del que la recuerda y hace suya.



Juan Guillermo Prado, autor de "OVNIs. La respuesta está allá arriba" y, recientemente, "Léxico ovnilógico".

Sánchez dictamina el estado de la ufología de su país: "En la ufología chilena actual se percibe la influencia determinante de autores específicos que han moldeado el imaginario ufológico de toda una generación de investigadores. El caso más patente es el de J.J. Benítez, a quien se le rinde una pleitesía en Chile que es insólita en otras partes; incluso investigadores aparentemente críticos se frenan como ante un umbral ante la presencia "sagrada" del español. Ante el misterio Benítez, ante la columna de humo de la cual sale la voz de Benítez, solamente cabe la reverencia y la postración; hasta ahí llega el sentido crítico. Yo diría que la ufología chilena actual es una ufología creada a lo Benítez; así lo definiría". Para desgracia de la ufología chilena y de la española -y de la cultura general-, Sánchez tiene razón. En España estamos ansiosos por leer su reciente obra "Pasaporte a Ovnilandia".

En cuando al futuro de la ufología crítica, Sánchez apunta: "No se podría reclutar mucha gente de los que están ahora, sino de los que no están, pero que han rozado a la ufología de una u otra forma: periodistas, sociólogos, en fin. Gente que, de alguna manera, ha mirado críticamente el tema, sin involucrarse en él. Pienso que podría existir en el futuro un movimiento de estas características, pero muy a largo plazo; no es algo que se vea ni siquiera en un lustro". Este es también el interés de la ufología crítica española, representada en estos momentos por la Fundación Anomalía. El futuro de esta disciplina tan particular pasa por saber despertar el interés de los científicos, en particular de los humanistas. De otra manera permaneceremos en el círculo de Ovnilandia. Y es que, de un tiempo a esta parte, a todo el mundo le ha entrado la fiebre de la seriedad: todos los "gru-


24 CIENCIA Y TECNOLOGIA

Los autodenominados expertos nacionales en ovnis llegan a hablar incluso de platillos voladores en la época de los faraones

La verdad de los ufólogos chilenos

Sociólogos, administradores de empresas y comunicadores sociales son algunos de los líderes de este movimiento que intenta mostrarse como objetivo y científico, a pesar de no contar con ningún respaldo que avale sus supuestos estudios ufológicos.

El artículo que produjo cierta molestia en los círculos ufológicos criollos.

Los analistas de las disciplinas científicas suelen referirse a una sociología interna de las mismas. Internamente la tarea colectiva de la ciencia responde a una dinámica específica, que no tiene por qué ajustarse, en un primer momento, a las exigencias del método científico, y en particular a la publicidad y comunicabilidad del procedimiento y de los hallazgos. Todo a su tiempo y de la manera que se considere oportuno, podría ser una forma gráfica de describir este proceso. En la ufología encontramos algo similar, pero en este caso esa dinámica interna está casi en su totalidad orientada a la auto-protección frente a la crítica externa. Ese fue el resultado de un polémico informe publicado por el diario "La Tercera", en su versión digital, en su edición del 20 de febrero de 2000, firmado por dos periodistas. El demoledor artículo llevaba por título "La verdadera cara de los investigadores de ovnis" (5), y ponía en evidencia las carencias metodológicas de la ufología chilena: amateurismo, ausencia de un modelo explicativo compartido, presunciones no justificadas... En fin, que la ufología goza en Chile, y en el resto del mundo, de buena salud.

pos de investigación", tanto en Chile como en el resto de Hispanoamérica, pretenden hacer investigación rigurosa, pero, si echamos un vistazo a sus presupuestos metodológicos y a la forma general de encarar esta problemática, vemos que se sustentan en las mismas creencias de siempre, difuminadas por un lenguaje de orientación racionalista y científico. Se es escéptico o no se es; esa debe ser la consigna. Y para ello es necesario despojarnos de cualquier prejuicio que la ufología de feria haya conseguido introducir en la conciencia de los aficionados y en la de los propios ufólogos. Todos sabemos lo que para algunos creadores de opinión ufológica significa el vocablo 'escéptico'. Es hora de no seguir el juego a los charlatanes profesionales y de realizar nuestra labor pese a quien pese. El número de investigadores que ha asumido esto va en aumento.

Ello no quiere decir que la visión escéptica tenga que ser monolítica. Sergio Sánchez lo explica perfectamente: "Pero no me atrevo a definirme por un escepticismo al estilo de, por ejemplo, el CSICOP, por cuanto tengo serias dudas de la cosmovisión científica en que se inscriben las visiones del escepticismo duro, de la legitimidad universal de esa cosmovisión". Esto se llama *disenso intelectual*, y cualquier escéptico lo valorará positivamente en sí mismo, independientemente de que comparta su postura. Es otra fundamental diferencia que existe entre la ufología irracional, que se sustenta en pilares acríticos e indubitables, y la ufología crítica. Ésta acepta la crítica interna: el dogmatismo de aroma religioso de la primera se lo impide.

NOTAS.

(1) Zúñiga, Diego. "Mea culpa. Ejercicios de Autocrítica", en "La Nave de los Locos", 1, abril 2000.

(2) Entrevista a Sergio Sánchez, en Internet. http://www.geocities.com/Area51/Dunes/9515/ovnis/sanchez.html

(3) Entrevista a Rodrigo Fuenzalida, en Internet. http://www.geocities.com/Area51/Dunes/9515/ovnis/fuenzalida.html

(4) Entrevista a Juan Guillermo Prado, en Internet. http://www.geocities.com/Area51/Dunes/9515/ovnis/prado.html

(5) La Tercera en Internet, 20 de febrero de 2000. http://www.tercera.cl/diario/2000/02/20/t-20.24.3a.CYS.VERDADERA.html



¿La verdad de los ufólogos chilenos?

A chilean newspaper published an article describing the ufologist attitudes. The ufologist sent a letter to the newspaper, claimed. Here is this letter.

La Nave de los Locos, en su afán de dar a conocer las dos caras de la moneda, presenta a continuación la carta enviada al diario La Tercera como respuesta al artículo publicado en aquel periódico, y que tantas ronchas sacó en la piel de algunos ufólogos. La misiva, que jamás fue publicada, corría el riesgo de quedar en el olvido. Bendita Nave que nos permite leerla:

Sr. Director.

Con sorpresa y estupor hemos contemplado en su medio un artículo que se pretende a sí mismo realizar una evaluación de los ufólogos Chilenos, siendo dicho escrito una reducción antojadiza y tendenciosa de varias entrevistas realizadas a desatacados ufólogos nacionales.

Es increíble la cantidad de inexactitudes a nivel de juicios emitidos en la misma nota. Mencionando hechos inexistentes como las supuestas "nuevas teorías" mencionadas en el Simposio de "La Serena", situación que nunca ocurrió, lo es más, ni un periodista de su medio cubrió el evento. Más grave aún es señalar que los estudios ufológicos de los investigadores nacionales no poseen "ningún respaldo", situación completamente falsa.

Varios de los ufólogos entrevistados tienen conocimiento del método científico a raíz de sus formaciones universitarias, inclusive han recibido el respaldo de organizaciones internacionales como el caso de AION, por parte del "MUTUAL UFO NETWORK", entidad que su presidente representa en Chile, considerada de vanguardia en la investigación ovni De USA, que cuenta con doctores en distintas áreas de la ciencia, apoyados en sus investigaciones por la SOCIEDAD DE EXPLORACIÓN CIENTÍFICA AMERICANA, y el propio Lawrence Rockefeller. Los mismos ufólogos mencionados han sido apoyados en eventos de gran magnitud por la Facultad Tecnológica de la Universidad de Santiago de Chile, Universidad Santo Tomás, el patrocinio del Ministerio de Educación y lo más relevante, gestionan con el apoyo de Universidades extranjeras convenios de investigación, con Universidades nacionales. Situación obviada olímpicamente.

Quizá la falacia más absurda es el intento de descalificar a las ciencias sociales como válidas en la investigación ufológica, cuando el padre de la ufología mundial, el astrónomo y profesor de la Universidad de Norwester, Dr. Joseph Allen Hynek, concluye después de 30 años de investigación "El Ovni, es el Testigo" señalando que a partir de esto, se genera un gran campo para "la sociología y sicología", desarrollándose a posterior tesis es estas áreas sobre el tema, sobre todo en USA.

Inclusive en Europa nace la llamada corriente sicosociológica de investigación ovni. Siendo a la larga la actividad ufológica MULTIDISCIPLINARIA. (situación también obviada).

Por último y un detalle que enuncia la falta de rigor ya bien conocida a través de la nota es la fotografía que retrata al señor, Alberto Urquiza, y no a Rodrigo Fuenzalida, instancia nada extraña a la hora de pontificar desde la ignorancia una labor que cada vez es más respaldada a nivel nacional e internacional

Sin más que señalar la distancia radical entre esta supuesta "verdad" (¿?) enunciada en el mismo artículo, y los hechos se despiden.

Asociación Nacional de Ufólogos de Chile

Coordinadores

Sr. Alberto Urquiza G. (ESIO)
Sr. Cristián Riffo M. (OVNIVISIÓN)
Sr.Rodrigo Fuenzalida H. (AION)

Quizás valga la pena hacer algunas observaciones: Si bien es verdad que las periodistas que firman aquella nota cometen un error al señalar que es necesario tener formación en las ciencias duras para poder estudiar el asunto OVNI, no podemos dejar de notar que aciertan medio a medio en la crítica al simposio de La Serena, organizado por el peor grupo ufológico que ha podido dar nuestra tierra: OVNIVISIÓN.

En aquel “congreso”, Carlos Muñoz Brito especulaba sobre la posibilidad de que los “siniestros hombres de negro” tuvieran algo que ver con la desaparición de un aviador, hace más de 80 años. Valga esto sólo como una muestra.

Los periodistas se equivocan constantemente; pero si hablamos de errores, los ufólogos llevan la delantera. Mejor sería dejar a un lado las peleas obtusas y seguir adelante, en silencio, con el trabajo. (D.Z.)



EL OVNI RUSO II

O Baikonur como generador de platos volantes

This is the second part of the investigation about an UFO sighting on the V region, in the chilean central zone. The CIFOV group analized this case, and explained it like a russian rocket.

Por grupo CIFOV*

(Viene del número anterior)

TESTIGOS:

Andrea Zúñiga junto a toda su familia, en el caso de Reñaca, y cerca de 30 personas, en el caso de Quilpué * (1).

HORA:

20:30 hrs. aproximadamente. En el programa "OVNI" de TVN se contradicen en este punto, que a nuestro entender es vital para cualquier investigación. *

LUGAR:

Reñaca y Quilpué. Quinta región.

FECHA:

10 de Febrero de 1997

TIPO DE REGISTRO:

Videoaficionado en ambos casos (8mm) *

NÚMERO DE OBJETOS AVISTADOS:

El objeto avistado es uno solo, de las mismas características que el citado en el informe del número anterior de La Nave de los Locos.

DURACIÓN:

En el caso del video de Reñaca existen cortes de edición, por lo cual no podemos estimar una duración más precisa que la conocida por los medios de comunicación. En el de Quilpué se conoce hasta el momento cerca de 20 segundos de grabación *.

ALTURA EN RELACIÓN A ALGÚN PARÁMETRO:

En el caso del video tomado en Quilpué se pueden apreciar claramente los cerros que se encuentran como parámetros de altura, pero a pesar de esto no existe ninguno que nos permita certificar la altura exacta a la que se encontraba dicho objeto. La altura en comparación con la de los cerros es realmente considerable, tomando en cuenta que los cerros se encuentran aproximadamente a 6 ó 7 kilómetros de distancia del lugar del registro videográfico.



Fotograma de la filmación de Reñaca.

CONDICIÓN DEL CLIMA:

Atardecer, despejado en ambos casos.

COLOR Y FORMA:

Color blanco amarillento, con bordes oscuros (aparentemente negros) en el caso de Reñaca, cuando hay acercamiento con la cámara.

El objeto videograbado en ambas cintas muestra la misma forma, como la de un cometa con su lado o extremo superior izquierdo por sobre el extremo inferior derecho.

DATOS COMPLEMENTARIOS:

Reñaca:

Se visualiza un objeto alargado e inclinado de color blanco con unas marcadas franjas oscuras en su parte superior e inferior. Se aprecia también un color entre amarillo y naranja en la parte posterior. Este objeto aparece en el cielo y sobre el mar cuando el

sol ya se ha ocultado y su resplandor aún ilumina el océano. Con el movimiento de la cámara el objeto pierde definición y sus colores negro y naranja desaparecen momentáneamente.

Quilpué:

El objeto es visto en la dirección de Valparaíso *. Aparece en el cielo sobre unos cerros y se puede distinguir el característico resplandor del ocaso. Es visible un objeto inclinado, blanco y alargado, con una pequeña sombra y un tenue brillo naranjo en su parte posterior. Con los movimientos de cámara el objeto pierde forma, producto del desenfoque provocado al tenerlo en la modalidad de grabación automática. Existe un intento de acercamiento con el lente de la cámara en la modalidad de zoom. Después, el cuerpo se hace cada vez más pequeño, hasta desaparecer.

En el objeto grabado desde Reñaca se aprecian unas notorias franjas negras que no aparecen en el de Quilpué. Este fenómeno podría explicarse como el resultado de la incidencia de la luz solar en la combustión de este objeto.

El objeto de Reñaca se ve muy grande porque la persona que está grabando hace acercamiento con su cámara, cosa que no ocurre en las tomas de Quilpué (ésta se limita a hacer tomas panorámicas). Sin embargo, en las primeras y últimas imágenes de Reñaca, es decir cuando no hay acercamiento, se observa un pequeño cuerpo inclinado, alargado, blanco y con una sombra, idéntico al videograbado en Quilpué.

HIPÓTESIS DE TRABAJO:

A nuestro entender se trata del mismo fenómeno, y por lo mismo, debe tratarse de un objeto muy grande y a gran altura para ser visto simultáneamente en 2 localidades distantes.

Los patrones de este caso se repiten en el avistamiento múltiple contenido en el informe anterior (ver “La Nave de los Locos” Nº 3):

- Ambos casos ocurren en el mes de febrero y aparecen sobre los cielos de la quinta región.
- Son visualizados al mismo tiempo desde localidades distantes.
- Se manifiestan algunos grados sobre el horizonte y después de la puesta de sol.
- Se aprecia una figura alargada e inclinada que después desaparece.
- No se percibe en forma clara un desplazamiento, sino que parece más bien como si el cuerpo permaneciese estático.

A nuestro entender, como lo expusimos en el informe anterior, estas manifestaciones pueden explicarse como el paso de un cohete proveniente del cosmódromo de Baikonur en Kazajstán. Durante el primer trimestre de cada año, muchas misiones tripuladas despegan desde Baikonur hacia el sudeste, es decir, que se proyectan sobre el Pacífico hacia las costas de Sudamérica, siendo visibles, bajo ciertas circunstancias, en el litoral central de Chile. Lo que apreciamos en las imágenes de video correspondería a la propulsión del cohete que impulsa al vehículo espacial. La diferencia de tonalidades entre los cuerpos avistados en años diferentes, (1997 y 2000), tendría relación con la incidencia de la luz solar sobre la propulsión del objeto.

* Círculo Investigador del Fenómeno OVNI

(1) Los datos con asterisco fueron recogidos del programa “OVNI” de Televisión Nacional de Chile, conducido por Patricio Bañados.

Nota: En el nº anterior escribimos Vaikonur. Averiguaciones posteriores nos confirmaron que la forma correcta es Baikonur.

Estimados lectores:

Para este número teníamos previsto publicar los resultados de una encuesta sobre diversos temas ufológicos, que nuestra publicación pretendió hacer entre más de 60 investigadores chilenos. Sin que llegara a sorprendernos, de los 60, solamente 12 se dieron la molestia de contestar las preguntas. Consideramos que una encuesta con tan pocas respuestas no tiene validez alguna, y por lo tanto creemos inoportuno dar a conocer los resultados.

Agradecemos a quienes se tomaron el tiempo de participar, y exhortamos a quienes no lo hicieron a que dejen atrás la envidia, el temor, el desinterés o lo que sea que sientan. La Nave de los Locos es una tribuna para todos.

RUMBOS en la investigación ovnilógica

Juan G. Prado critics the chilean ufologist's indiference, facing the search and investigate some of the ancient "misteries" narrates in some of our history books.

Por Juan Guillermo Prado

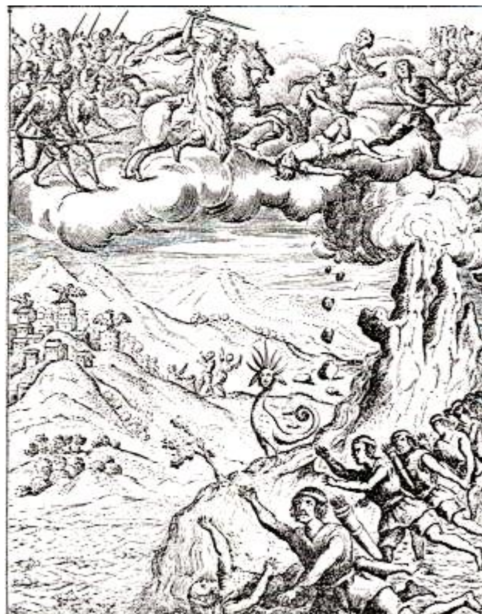
Hurgamos e investigamos en diarios y revistas y no hemos tomado la iniciativa de buscar en las fuentes de nuestra historia que nos traen información desconocida sobre fenómenos aéreos anómalos.

Es invariable. No hay día que en algún lugar de la Biblioteca Nacional no haya algún ovnílogo que no esté buscando material relacionado con los enigmáticos platillos voladores. Unas semanas atrás, un día sábado, había en la sección periódicos diez personas, de las cuales más de la mitad eran investigadores que rastreaban material sobre abducciones, avistamientos y otros fenómenos similares.

¿Cuántas veces se habrá fotocopiado la misma crónica, y para qué? Por la cantidad de investigadores relacionados con el tema, no se aprecia una variedad significativa de publicaciones. En la misma Biblioteca Nacional, lugar al que por disposición legal deben llegar todas las publicaciones que se editan en el país, sólo existen cuatro títulos de ufología, escritos por investigadores chilenos.

Pero, a través de las obras de los ovnílogos criollos se aprecia que sólo se quedan en la noticia, en el hecho reciente, en el fenómeno espectacular, el que muchas veces es contaminado con la imaginación del periodista de turno. Se aprecia que hay poca investigación en las fuentes, en los archivos, en las crónicas históricas. Salvo Jorge Eduardo Anfruns, en su libro "OVNIS, extraterrestres y otros en Chile", y Luis Altamirano, todo un "ratón de biblioteca" en la búsqueda de información y poseedor de un archivo de prensa de dimensiones alienígenas, las pesquisas sobre el pasado y los fenómenos aéreos anómalos son un misterio y es un territorio virgen e impoluto en la ufología criolla.

No sólo ello. Existe la nefasta inclinación, que también es común entre los historiadores, de copiar lo que han dicho otros y sin ningún tipo de escrúpulo hay quienes se atribuyen datos y noticias como propias, aun cuando muchas veces se transcriben hasta con errores. Hay un "investigador" que en su libro ha copiado, repitiendo la tendencia de Juan José Benítez,



Una extraña batalla aérea en los cielos de Chile (Gentileza J. G. Prado).

páginas enteras de otros autores. Tras revisar la bibliografía autóctona sobre esta temática tengo que reconocer que sólo hay dos libros señeros:

"Los sin nombre" de Manuel Sáenz y Willy Wolf, por ser el primer texto sobre esta materia, y "Pasaporte a Ovnilandia", de Sergio Sánchez, por su carácter crítico.

Retomando la falta de análisis histórico de los ufólogos criollos, es preciso mencionar que prácticamente no existe crónica sobre nuestro país escrita en tiempos coloniales que no mencione que en los cielos nacionales existieron hechos o fenómenos aéreos anómalos.

Los escritores jesuitas se destacan por la profusión de información y los detalles que entregan en sus obras. Por ejemplo, el padre jesuita Alonso de Ovalle, en su obra "Histórica relación del reino de Chile", publicada en

Roma a mediados del siglo XVII, en la época que gobernaba Chile el Marqués de Baydes (1639-1646), escribe: "Viéronse en este tiempo en el aire, formados dos ejércitos y escuadrones de gente armada, puesto en campo y orden de pelea, el uno a la banda de nuestras tierras, donde sobresalía y se señalaba un valiente capitán en un caballo blanco, armado con todas armas y con espada ancha en la mano desenvainada, mostrando tanto valor y gallardía que daba alientos y ánimos a todo su ejército y le quitaba al campo contrario, el cual se vio plantado a la parte de las tierras del enemigo: y acometiéndole el nuestro, le dejó desbaratado en todos los encuentros que tuvieron: representación que les duró por tiempo de tres meses para que hubiese menos que dudar de las historias romanas y del segundo libro de los Macabeos...". Es insólito el conocimiento que tenía, en aquellos años, este sacerdote jesuita haciendo referencia a autores romanos como Tito Livio, Appiano, Plinio, Tácito y Flavio Josefo y a una cita bíblica que tienen descripciones similares a la mencionada. Parece que sabía más que nuestros ufólogos actuales.

El jesuita Felipe Gómez de Vidaurre, quien nació en Concepción, escribió una obra denominada "Historia geográfica, natural y civil del Reino de Chile". En ese extenso trabajo hay un capítulo que denominó "Meteoros ígneos de Chile", donde se refiere a los "globos de fuego", señalando que estos surgen en la cordillera cruzan el territorio y se hunden en el mar, agregando que "se ha observado que casi siempre ha sido su curso de oriente a poniente, por lo que, debiendo ser su curso por las tierras de Chile muy corto, su misma fuerza y violencia nos les ha permitido caer dentro de ellas. La luz con que iluminan el Reino, los hace notar de todos y ser vistos por el espacio de muchas leguas....". Haciendo abstracción del tiempo en que se escribió esta obra, el párrafo aludido podría ser confundida con la crónica de una oleada actual de OVNIS.

Otro sacerdote jesuita chileno, Manuel de Lacunza y Díaz (quien murió en el exilio en Italia), fue autor del libro "La venida del Mesías en Gloria y Majestad", obra póstuma publicada en 1812. En ésta, se adelanta a su tiempo y sostiene la posibilidad de existencia de vida extraterrestre, señalando: "Yo estoy muy lejos de tomar partido con la idea de otras criaturas racionales y corporales, que hay o puede haber en otros orbes....", indicando que los distintos soles "parece que deben alumbrar y calentar a criaturas vivas y animadas", y concluye afirmando que: "cada estrella es un sistema solar y planetario...".

Ellos, sacerdotes de la Compañía de Jesús, que fuera suprimida en 1767 y sus miembros expulsados del territorio nacional, se arriesgaron incluso a las penas de la Inquisición por narrar lo que vieron o pensaban. Sus obras son una fuente inagotable de conocimientos biológicos, geográficos e históricos y hasta ahora sus páginas están intactas esperando que algún investigador abandone la repetida y poco imaginativa búsqueda en diarios y revistas y se adentre en los misterios de nuestro pasado.

LOS MILAGROS EXISTEN

Aunque los escépticos lo nieguen, los milagros existen. Por primera vez desde que tenemos conciencia, la revista "Revelación" ha publicado un artículo que se atreve a dudar de ciertos mitos ufológicos. Claro, y como era de esperarse, la dirección de la revista advierte que no está plenamente de acuerdo con lo que se dice en el texto. Este número "histórico" es el 49, y su gracia está en que rompe los esquemas de Revelación, y duda... y razona. ¿La Nueva Era? ¿El cambio climático? Definitivamente, el mundo está medio loco. Felicitamos a César Parra por esta osadía, y lo instamos a seguir adelante.

(Sí, sabemos que esto está repetido, pero tan magno acontecimiento merece ser reiterado miles de ocasiones) D.Z.

VALORES DE SUSCRIPCIÓN ANUAL A LA NAVE DE LOS LOCOS:

CHILE	**: $3000**
AMÉRICA	**: U$12**
RESTO DEL MUNDO	**: U$20**

Se acepta intercambio de revistas.



This is a new section. Here, we will comment situations, hoaxes and another topics.

Pato Varela, el CEFAA y "Revelación"

Por Sergio Sánchez R.

Patricio Varela condujo, durante más de veinte años, un programa radial nocturno que estimuló y sobresaltó a toda una generación de ufólogos nacionales. "Saludando la noche" en radio Portales, era un hito obligado en los años de mi preadolescencia, siempre después de escuchar las historias de "El siniestro doctor Mortis". A veces terminaba tan asustado que a duras penas lograba conciliar el sueño. Pero nunca fui capaz de sustraerme a esa rutina, durante varios años de mi ya no tan corta vida.

Soy –lo reconozco sin ambages- un agradecido del Pato Varela. Me veo escuchando, en mi pieza, con la luz apagada... "Mundo espacial", los lunes por la noche, más bien tarde, pues ésa era la jornada ufológica de rigor, la de los lunes. ¿Podía concebir a mis doce años un panorama más interesante? En tal época yo era un hombre de radio y de música más que de televisión, de la que sólo me interesaban el fútbol y los documentales sobre animales (ah, también "Las chicas de B. J.", la historia de un afortunado camionero que dejaba su semillita por toda la Unión Americana, claro que con puras "playmates"). Pero, lo cierto es que agradezco la sensación de misterio y maravilla de esos lejanos días, en uno de cuyos centros significativos estaba "Saludando la noche". Lo que no puede atribuirse sólo al interés innegable de temas como los OVNIs, las sociedades secretas, el esoterismo, la magia, la parapsicología; también, creo, hay que darle mérito al talento de Pato Varela, con su voz privilegiada y su dicción impecable, que nos transportaba a los límites mismos de la realidad.

Sé que Pato Varela no es un ufólogo muy crítico que digamos. Ya en esos años divulgaba un asunto de lo más rocambolesco: un contactado (con seres de no sé qué planeta) le informó al locutor que un OVNI aparecería en una fecha precisa, en el sur de Chile, información que el Pato daba a conocer sin más trámite a los oyentes. Estoy hablando del primer semestre de 1978, un poco antes del Mundial de fútbol de Argentina (todavía jugaban el "Nene" Cubillas, Nelinho, Luque; ¡qué tiempos aquellos!). Un conocido empresario turístico ponía a disposición de los interesados, previo pago de una nada despreciable suma de dinero, su barco de lujo. Es de imaginarse el excitante itinerario, pues se trataba de viajar por los maravillosos lagos del sur, en un *tour* de ensueño y a todo trapo (a todo billete, también), nada menos que para ser testigos del acontecimiento ufológico del siglo, es decir, la aparición irrefutable de un ovni, con "cita previa". Durante varias semanas Pato Varela hacía el anuncio de este fabuloso *tour*, mientras la tensión crecía y crecía... a medida que el gran momento se acercaba. Recuerdo que un grupo importante de personas *se embarcó* en el asunto, haciendo chirriar los bolsillos, aunque con la esperanza de ser testigos del prodigio largamente anunciado.



A la derecha, cubierta de la revista Revelación citada en el artículo. Como podemos ver, es "mortalmente parecida" a una imagen publicada en "Nueva Ufología" dos años antes, y que hoy es posible encontrar en Internet.

Estoy seguro de que se sorprenderán pero, aunque les parezca increíble, ¡no apareció ningún ovni! ¡Los extraterrestres faltaron a la cita! En serio. La informalidad de los alienígenas dejó a todos los turistas en ascuas. Pato Varela manifestó su airada molestia por los micrófonos, aunque no faltaron los suspicaces que le atribuyeron a él una cuota de responsabilidad en el bulo. En fin, resulta curioso que, a veintidós años de esas insólitas aventuras, no recuerdo ni el nombre del contactado ni tampoco de qué planeta venían (¿o venían de Ganímedes?). Lo único que retengo es el nombre del empresario turístico y de su barco de lujo...

Hoy me entero de que Pato Varela está escribiendo en la revista chilena *Revelación*, en cuyas páginas –por ejemplo- Osvaldo Muray ha atribuido el origen de ciertos accidentes de tránsito a la intervención de los ovnis. Frente a *Revelación* las revistas españolas *Más Allá* o *Año Cero* parecen escépticas... y creo que con eso hemos dicho bastante (ni hablar de que estas últimas tienen artículos de un muy superior nivel cultural y de redacción). ¿Qué más podía esperarse si durante sus primeros años *Revelación* llevaba el subtítulo de *"Visión **chilena** de mente, cuerpo y espíritu"?* ¿Visión "chilena"? Por favor, que alguien explique qué es eso de "visión chilena". Podría significar: "las mismas cosas que *Más Allá* o *Año Cero*, pero a la chilena..." Después no nos quejemos de que los demás se rían de nosotros.

En el número 49 de *Revelación,* Pato Varela arremete contra el CEFAA (Centro de Estudios de Fenómenos Aéreos Anómalos). Dice que "... a dos años de su creación nada, pero nada ha aportado y para colmo, su primera declaración se inclina abiertamente a los que niegan el fenómeno. Igual que el añejo Libro Azul y el Informe Condor (sic). Asegura que sólo el 1% de los casos y relatos podrían ser considerados seriamente" (p. 9; el subrayado es nuestro).

Estos asertos nos parecen desmedidos e injustos. Sabemos que el CEFAA puede defenderse solo y no requiere de ninguna agencia oficiosa de mi parte. Pero las palabras de Pato Varela resultan, a la larga, más elogiosas que críticas. Si el CEFAA logra explicar más casos de los que habitualmente "analizan" los ufólogos locales... pues, enhorabuena, significa que está haciendo un buen trabajo. Los buenos ufólogos son los que logran explicar muchos casos, no los que abultan artificialmente los catálogos de casuística con sucesos poco investigados.

Pato Varela le pide al CEFAA, además, diversos pronunciamientos. Le reprocha, por ejemplo, no tener nada que informar sobre el presunto *ufo-crash* de Paihuano y objeta al General (R) Bermúdez su opinión de que se está intentando "crear un Roswell chileno". Algo así como "la visión chilena" de Roswell, tal como pasó con el Chupacabras y ha pasado con todo lo que se urde en la ufología internacional. Lleva razón, por tanto, Bermúdez con sus aprensiones, pues ¿qué se espera del CEFAA? ¿Acaso que refrende todas esas historias de platillos volantes estrellados y "ovnis de 400 kilómetros"?

Aunque "La nave de los Locos" tiene algunas diferencias de enfoque con el CEFAA, nos parece que el ataque de *Revelación* no tiene mayor sustento ni, tampoco, un auspicioso futuro. De cualquier modo, esa revista ha quebrado su propio récord en el mentado número 49, pues **César Parra** firma el **primer artículo ufológico serio** aparecido en sus páginas –por lo menos el primero que yo he leído-, luego de casi medio centenar de ediciones ¿Será una señal de los últimos tiempos? 

En la anterior edición de La Nave de los Locos cometimos un error imperdonable: no comentamos el excelente trabajo de Juan Jorge Faundes, quien tras varios meses de investigación, resolvió el caso de los llamados OVNIs gigantes, tan pomposamente presentado en un congreso realizado en La Serena. En la página web de Faundes (**www.imagoweb.cl/ufo/index.html**) es posible leer la totalidad del informe, el que a su vez forma parte de un libro que este periodista y profesor universitario espera editar próximamente.

Desde acá van nuestras sinceras felicitaciones a Faundes, y lo exhortamos a seguir adelante en su labor investigativa. Ésta es, realmente, la "ufología que nos debemos".



Our bulletin has received many critics, specially from our sceptic posture. Here you have our response. We are rationalist, and we don't change this idea.

Por Diego Zúñiga C.

Las constantes acusaciones que se han realizado contra este boletín, no sólo han demostrado estar cargadas de falsedades, sino que además traslucen malas intenciones. Ya va siendo hora de aclarar algunos conceptos.

"Mi idea es que primero hay que limpiar todo lo sucio para que las fundaciones sean sanas, y recién entonces edificar".

Claude Maugé

Chile no es un país para criticar; eso lo tenemos bastante claro. Acá la costumbre impone agachar la cabeza y olvidarse de las opiniones, cada vez que éstas puedan resultar molestas.

Bastantes años de opresión hicieron que el chileno se olvidara del intercambio de ideas sin temer a un culatazo en la cabeza. Pero los tiempos cambian, y hoy podemos –y muchas veces debemos- opinar distinto.

Nadie, o al menos nadie en este boletín, quiere censurar las ideas ajenas. Al contrario, hemos aprendido a entender que sólo en la disparidad de criterios se puede hallar el germen del progreso. Por ello, nuestra publicación se encuentra abierta al debate (no por nada nuestro lema es "debate racional sobre ufología, paraciencias y otros") y está dispuesta a publicar cartas o artículos que refuten nuestras apreciaciones. ¿Por qué no publicar un trabajo de Jorge Anfruns donde el ovnílogo chileno nos rebata con argumentos sólidos y contrastables? Es posible, sólo falta que el ala pro-OVNI de la ufología chilena se atreva.

Antes, había que aprender a mascar, tragar y ojalá digerir hasta los dislates más espúreos. Pero, ¿para qué? ¿Para perpetuar el círculo vicioso de ignorancia y mediocridad? ¿Para que los mercaderes –y mercanchifles- de la ufología pudieran vivir en paz y alimentar a sus hijos con dinero mal habido? Creo que ya fue suficiente.

Es verdad. La Nave de los Locos ha criticado tanto que el asunto parece obsesivo. Mas no lo es. No hay fijación con nadie, o al menos con nadie que no lo merezca. No queremos caer en la acusación facilista y carente de argumentos, pero tampoco queremos ser cómplices de la aquiescencia generalizada con que medio mundo observa el accionar de ciertos personajillos, nefastos y perversos para la ufología y las demás paraciencias.



La Nave de los Locos, si tiene que decir las cosas, tengan por seguro que las dirá. Esa crítica que tanto molesta –porque a algunos los pone en evidencia- nos ha llevado a perder amistades o alejarnos de personas que estimábamos y seguimos estimando, pues más allá de las divergencias que podamos hallar en nuestras posturas, todos seguimos siendo seres humanos. Pero no todos han podido comprender que la opinión no es contra la persona –jamás hemos querido atacar "ad hominem"-, sino contra las posturas, los criterios con los cuales se enfrenta

este tema que nos apasiona. Y esas diferencias hay que ponerlas en la mesa, hay que destacarlas. Tenemos que asumir que no podemos ser iguales. Sí, bien, yo no pienso lo mismo que tú, pero vamos a tomarnos un café y discutamos. ¿Por qué rehuir la discusión?

Podríamos haber seguido la ruta más fácil, y decir que todo va bien; pero no. Con esa actitud sólo nos haríamos cómplices de la mediocridad y desde nuestro origen como boletín la idea siempre fue la contraria.

No estamos para borrar de nuestro camino las expresiones de personas que no creen lo que nosotros. Insisto, La Nave es un cauce abierto para el intercambio, concienzudo y racional, de ideas, proyectos, investigaciones y planes. Hemos nacido –y crecido un poquito- con el fin de darle un empujón serio a la ufología chilena. Pero no hemos sido comprendidos del todo.

Por ahí y por allá algunos investigadores chilenos, sin lugar a dudas los más abiertos, han reconocido la importancia de un canal de expresión como éste. Y eso, porque han sabido medir en su real dimensión la trascendencia de una iniciativa como La Nave de los Locos.

Pero otros han esquivado el debate. Incluso nos han llegado a tildar de combativos (?). Es el caso de Liliana Núñez, quien se ha sentido tocada ante una afirmación hecha en el número anterior. En aquella ocasión califiqué de "boberías" las creencias que aseguraban que el chupacabras había sido capturado, y que la NASA estaba detrás de todo. Ella lo tomó como un ataque personal. Nada más errado.

Otra muestra patente del escaso colaboracionismo que existen en nuestra ufología la hallamos en el fracaso rotundo que tuvo nuestra encuesta (ver página 13 de este número). Extiendo mi mano – con sólo cinco dedos- a quien desee darla. Espero que alguien responda el llamado.

De todas formas, no nos vamos a rendir ante la evidencia de falta de "buenas vibras" -para que algunos puedan entendernos-. Seguiremos adelante, porque La Nave no sólo no es combativa, sino que tampoco es rencorosa ni irracional. La prueba está en sus manos.





Por Diego Zúñiga C.

Buena parte de la subcultura ufológica chilena se encontró el 9 de agosto, a las 19 horas, en las dependencias de Provida, para asistir al lanzamiento de "Léxico Ovnilógico". Éste es el último trabajo del investigador y colaborador de nuestra revista, Juan Guillermo Prado.

La obra tiene como objetivo poner al alcance del lego en estas lides, términos que puedan servirle de guía a la hora de profundizar en aspectos más complejos de la ufología.

La presentación estuvo en manos del Equipo Superior de Investigaciones Ovnilógicas, ESIO. Marcelo Galdames, uno de los miembros de este grupo, actuó de maestro de ceremonias. En su breve alocución, hizo ver que nos encontrábamos ante un fenómeno que muchas veces era más terrestre que extraterrestre, y que las respuestas podrían situarse en un área tan ambigua como las multidimensiones, e incluso llegó a hablar de una cuarta y quinta dimensión.

Luego habló Patricio Borlone, presidente de ESIO, quien cometió el "error del platillo" del que hablaba Kottmeyer. Por acá, muchos todavía no conocen la verdadera historia del avistamiento de Arnold. Luego, repitió el plato (literalmente) con el primer mártir de la ufología, Thomas Mantell, quien habría perseguido un OVNI metálico, en palabras de Borlone.

Más tarde se refirió a las batallas aéreas, los vimanas y todo ese cuento astroarqueológico, logrando el inmediato asentimiento del público. Entonces afirmó que "éstas son las evidencias que los escépticos no quieren oír".

Prado, más mesurado en sus observaciones, se refirió un poco a su vida como escritor, y aprovechó la oportunidad para lanzar un par de "palos" contra los ingenuos que difundieron informaciones delirantes sobre el asunto chupacabras. Además, añadió alguna solapada crítica contra J. J. Benítez, quien se ha dedicado a cambiarle el nombre a algunos de sus libros, vendiéndolos como obras originales y engañando –nuevamente- a su público.

En un próximo número de esta publicación nos referiremos *in extenso* al contenido del "Léxico ovnilógico" de Prado, para quien vayan nuestros parabienes por su nueva obra.



UNA BIBLIOGRAFÍA básica

Chilean ufology don't have a "tradition" in the ufological literature. What the local investigators can read about this topic is scarce and superficial, except the books we review here.

Sergio Sánchez – Diego Zúñiga

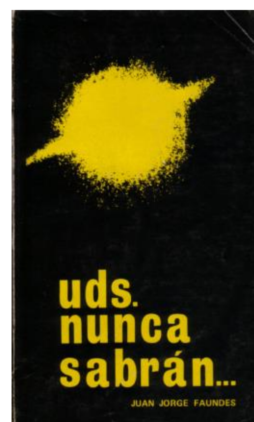
Chile tiene una base bibliográfica sobre ufología que se caracteriza por su esmirriado número de publicaciones. Por lo mismo, no se hizo dificultosa la labor de seleccionar a los buenos libros que sobre este tema se han escrito. Se trata de trabajos serios, que incluso marcaron un hito en su momento. Son los más trascendentes, los mejor elaborados, los menos irracionales... en suma, los mejores. Acá van:

LOS SIN NOMBRE
Manuel Sáenz y Willy Wolf
1967 - Editorial Orbe
Santiago de Chile



Fue el primer libro ufológico editado en nuestro país, lo que constituye a todas luces un hito significativo en la historia ovnística nacional. Propio de una época de pioneros, esta obra tiene un carácter expositivo e introductorio, inmersa completamente en los tópicos característicos de la ufología algo ingenua de los años sesenta, esto es, en la mitología platillista clásica con sus íconos y ritos (nuestros amigos del CIFO habrían dicho "ufología romántica"): fascinación por la ciencia y la tecnología, especialmente por la astronáutica; creencia firme en la visitación de los extraterrestres; justificación de dicha visita por medio de una cosmovisión progresista y cientificista, muy a la usanza de esos lejanos años de descarado optimismo social y técnico. Comprometidos con una atmósfera de misterio permanente, los autores no son generosos a la hora de ejercer el sentido crítico y un saludable escepticismo "preventivo". Empero, y sobre todo considerando su contexto histórico, están lejos de llegar a los niveles de sensacionalismo y delirio alcanzados por nuestras atrabiliarias plumas de los años noventa en más. Sin omitir el hecho de que Wolf y Sáenz escribían bastante mejor.

A más de treinta años de haber visto la luz, *Los sin nombre* tiene hoy más interés para bibliófilos de la ufología que para los ufólogos de la "tercera generación" (así bautizados por Cristián Riffo), o sea, la generación formada al calor de los expedientes X, los "grises" libidinosos y los caballos troyanos, cuyos exponentes encontrarían el libro de Wolf y Sáenz demasiado insípido para sus paladares endurecidos con realidades virtuales e implantes metálicos de teledirección alienígena. Cambio y fuera (¡qué obsoleto suena!).



USTEDES NUNCA SABRÁN...
Juan Jorge Faundes
1977 – Editorial del Pacífico

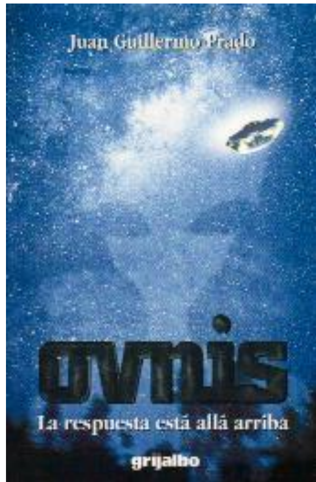
Esta obra fue escrita, sin duda, al calor de los efectos de la gran oleada del otoño del 77, inolvidable para muchos de nosotros. Consiste en una exposición bastante general de algunos aspectos salientes del fenómeno OVNI, todo con bastante credulidad y con una información ufológica algo exigua, aspecto ya no tan justificable para esos tiempos.

El mérito de este libro, por consiguiente, consistió en dar un pequeño remezón a nuestra aletargada y mínima ufología de entonces, después de una larga década de silencio editorial desde *Los sin nombre*.

Libro esencialmente crédulo, en sus páginas asume como reales e incuestionables tres famosas abducciones clásicas: el caso de Dionisio Llanca, el de Travis Walton y, por sobre todos los demás, la tortuosa saga del cabo Valdés.

No obstante, podemos decir que el libro de Faundes fue un intento digno de divulgación, a pesar de sus grandes carencias informativas.

OVNIS: LA RESPUESTA ESTÁ ALLÁ ARRIBA
Juan Guillermo Prado
1999 – Editorial Grijalbo



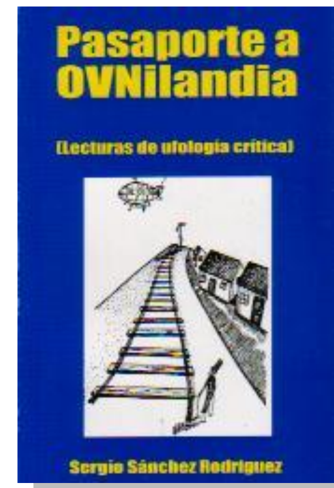
Juan Guillermo Prado dio una sorpresa con su ópera prima ufológica. "OVNIs, la respuesta está allá arriba" ha sido el libro que refiere a este tema más vendido de entre los que fueron escritos por chilenos. Y buena parte de su mérito radica precisamente allí, en el ámbito de la difusión. Prado no es lo que se conoce como escéptico (y no pretende serlo), pero se ha dado maña de criticar algunas banderas de la ufología chilena, como el arriba citado caso Valdés, y ha sabido mantener cautela ante ciertos sonoros fraudes que otros "colegas" dan por ciertos sin ningún empacho.

Pese a las inocultables fallas que tiene este libro –generalmente dar por ciertos algunos casos probadamente falsos-, Prado tiene la loable característica de asumir sus errores, y corregirlos. Ya lo hizo en el número 1 de esta revista (ver "Stendek, otro mito ufológico", pág. 31), al reconocer que se había equivocado en sus apreciaciones sobre el caso "stendek".

Prado es, por sobre cualquier cosa, un comunicador. Y allí ha demostrado estar por sobre algunos ufólogos que se autonombran como expertos, cuando en realidad desconocen buena parte de la trastienda ovnística. Un libro ameno, para el neófito.

PASAPORTE A OVNILANDIA
Sergio Sánchez R.
1999 – Edición del autor

En innúmeras ocasiones he alabado esta obra. Y no puedo dejar de hacerlo ahora. Más allá de la amistad que me une a Sergio, no podemos soslayar el inmenso aporte que constituye "Pasaporte a OVNIlandia" para el desarrollo de una ufología racional en nuestro país. Es un hecho que serán escasos los investigadores criollos que siquiera le den una ojeada a este texto. Su sólo título, la presentación carente de ribetes parafernálicos y una cantidad de letras que pueden resultar chocantes al ufólogo medio, cumplen la doble labor de mostrar un trabajo de excelente elaboración intelectual, y de servir de repelente contra pseudo lectores, aquellos que piensan que con dar una mirada al contenido terminarán por comprenderlo cabalmente.



Con "Pasaporte a OVNIlandia" esto es imposible. De una coherencia y una brillantez literaria que escasamente podremos encontrar en otros trabajos, Sánchez pone a la ufología nacional a una altura que no merecería, de no ser por obras como ésta. Cualquier ufólogo que se precie, al menos cualquiera de nuestro país, debiera tener este libro en la cabecera de su cama, entre la sección "destacados" de su biblioteca o en algún lugar donde resalte. Y además de eso, debiera leerlo.

No se asusten. En futuras ediciones de La Nave de los Locos, nos extenderemos en la crítica de estos y otros libros escritos y publicados por chilenos.

GOLPEANDO LOS PORTALES DEL CIELO

Los extraños cultos virtuales que invadieron la Red

The cibernetic age is here, and the religions have to change. Some of this neo religions leaders are analized by Alejandro Agostinelli.

Por Alejandro Agostinelli

Monjes cibernéticos devenidos en magos de la interactividad, peregrinajes iniciáticos hipertextuales, misas paganas on-line... La sociedad digital asiste a una explosión de experiencias religiosas virtuales. Si Dios está en todas partes, ¿para qué ir a una iglesia? Y si el ciberespacio, como Dios, también es omnipresente, ¿por qué no rezar a través de la Web?

Los cuatro fieles orientan sus computadoras, alineadas en red, hacia los puntos cardinales. Se conectan a la Web, escriben en el navegador el URL del ciberchamán y, en un pase sincrónico, cliquean *Enter*. Los monitores brillan, la Luna también. Las PC rodean un círculo mágico formado por velas rojas y algunas estatuillas sobre el césped. El ingeniero Mark Pesce es el maestro de ceremonias. Cada pantalla muestra un ángulo distinto del espacio sacro tridimensional. Cuatro poliedros multicolores (los "elementos") y una esfera metálica (el "caos") vagan por el monitor. Un iniciado entona un mantra, otro recita un pasaje mitológico y una mujer desnuda danza alrededor del círculo, al ritmo de una campana tibetana. Más tarde, el anillo mágico se expande: entran a la Web los internautas que siguen a Pesce en todo el globo. Objetivo a cumplir: "que el espacio electrónico entre en resonancia con el mundo real".

Así como los antiguos paganos invocaban a los elementos que –según su credo- constituían el Universo (aire, agua, tierra y fuego), Pesce recurre a los componentes de la sociedad digital: silicio, plástico, fibras ópticas y vidrio... (Merlini, 1998)

Es que los designios del Señor son inescrutables. Y ahora, que sus infinitas viñas se extienden por el ciberespacio, vuelven a desafiar la capacidad de asombro. Todos los días, una nueva propuesta espiritual intenta abrirse camino en la Web. No siempre cuentan con una vida anterior en el mundo real: de millones de sitios que responden a movimientos religiosos establecidos, sólo unos pocos nacieron, crecieron y se consolidaron exclusivamente en la Red. Su principal atractivo es que supieron adaptarse al nuevo soporte digital: millares de cultos acopian datos personales de potenciales adeptos para mejorar la cosecha (pueden contactar al interesado en la intimidad de su casa en un momento de aislamiento y soledad), se celebran rituales donde


Mark Pesce, ingeniero y líder religioso.

el cuerpo se une a la máquina para alcanzar el éxtasis místico (el creyente posa la palma de su mano en el monitor para recibir "fluido vital") y surgen comunidades on-line donde los miembros son representados por íconos o "avatares" que son bautizados con "agua virtual": la interactividad comienza a ofrecer un medio casi tan "caliente" como la participación de cuerpo presente en una iglesia de verdad.

La **Primera Iglesia del Ciberespacio** (http://www.godweb.org/) está entre las pioneras. Miles de internautas se conectan a la vez para rezar mientras oyen un sermón on-line y muchos juran que -pantalla mediante- suceden milagros. Fue creada por Charles Henderson, un pastor presbiteriano orgulloso por sus "treinta años de experiencia en ministerios convencionales". Henderson predica la necesidad de que cristianos, budistas, judíos e islámicos se asocien en un portal común para fundar el "Gran Templo Cosmopolita" de la Red y se jacta de haber lanzado "el primer site ecuménico de teología Java de la Historia". Convencido de que "el impacto de Internet en la religión será igual o mayor que la invención de Gutenberg", el ciberpastor piensa que, así como la imprenta arrebató el monopolio de la Biblia a las jerarquías de la Iglesia permitiendo que cualquiera pueda acceder a ella sin intermediarios,

"Internet ayuda a que los buscadores espirituales entren como si usaran el carrito del supermercado, tomen lo que necesitan, y reconstruyan su propia fe personal". **Cybersoc** (http://www.socio.demon.co.uk/magazine), un *journal* electrónico que nuclea a los principales analistas del ciberespacio, recoge el testimonio de una fiel de Henderson: "Me ayuda a pasar el día: puedo leer sermones y chatear con otros creyentes. Por el horario de mi trabajo, no puedo asistir a los servicios de una iglesia". Otra novedad: la presencia física del creyente deja de ser imprescindible para el Dios de la era digital.

Raves, trance y éxtasis on-line

"Yo invoco a la remota explosión que generó el helio/ A las estrellas ardientes que hicieron surgir el neón/ A la diosa, dadora de naturaleza, dadora de la tecnología, señora de la física cuántica y espíritu de los circuitos/ Bendito sea este láser de helio neón (...)/ Bendito también este suministro de energía/ (...)/ Deja que su rayo coherente nos enseñe el camino/ déjanos recordar la forma de ser del rayo: brillantes, directos y coloridos". No, este texto no se tomó de una novela de William Gibson. Es parte de un himno ciberchamánico que proclama el *disk-jockey* y sacerdote pagano Ted Edwards antes de subir a su escenario digital. Su plegaria ofrece un claro ejemplo de la verborragia *high-tech* inscrita en la neonata tradición que surgió a orillas del movimiento *rave*, una moda paracultural que fusiona la música tecno y el house con las pretensiones vanguardistas de algunos animadores de discotecas.

Este culto tiene un nombre: **tecnopaganismo** (http://members.dencity.com/topy/). Para sus adeptos, Dios se manifiesta en la Red de un modo más profundo que la mera confluencia de Webs religiosas consagradas a su adoración: el Verbo encarnado sería el lenguaje html y el módem, el nexo que permite la comunión con una divinidad que circula en bits de información a través de las líneas telefónicas. Esa enorme comunidad comparte un mismo templo (el ciberespacio) cuyos miembros pronto descubrirán lo que a ellos ya les fue revelado: que la tecnología es el puente que une lo humano con lo divino en esta nueva iglesia virtual.

Mark Pesce (http://www.hyperreal.org/~mpesce/) es el alma de la fiesta tecnopagana. Coautor del programa VMRL (un software que permite ver imágenes 3D en Internet con gran resolución y velocidad), el gurú del ciberchamanismo fue católico, protestante y agnóstico. Escribió varios manifiestos dedicados a exaltar la sacralidad de la Web. "En el universo de la conexión infinita –escribe-, la única ontología posible es mágica; la realidad es aquello que se ha invocado, el mundo es conforme a la voluntad". Su teología tecno se nutre de autores como Aleister Crowley (el mago negro a quien sus críticos identificaron con el Anticristo), Teilhard de Chardin (un escritor cristiano que la New Age rescató por su defensa de ciertas herejías científicas) y el ya citado Gibson, autor de *Neuromante* e inventor del término ciberespacio (Dery, 1998).

Pesce también es uno de los cerebros del movimiento rave: para él, los disk-jockeys son chamanes que, con su tam-tam digital, pueden

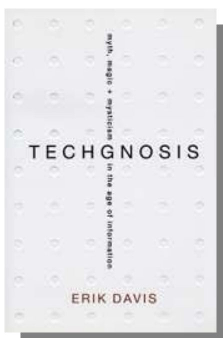
SAN PEDRO TE ESPERA EN EL CIELO DIGITAL

Los movimientos ciberespirituales se nutren de las fantasías técnicas alimentadas por la propia naturaleza de la Web: la etérea levedad del sofware que la constituye es impalpable como el alma de un ángel, su "volumen" y "profundidad" es capaz de interpenetrar infinitos mundos imaginarios, su alcance es universal. La Parte, se podría decir, cobra sentido dentro del Todo: todo portal conecta al cibernauta con otros sitios o portales, todo cibernauta (en plan espiritual o no) sabe que tiene a su alcance infinitos motores de búsqueda que le permitirán navegar sin límites, otorgándole a la experiencia un sentido inefable, totalizador. En su abrumadora soledad, el navegante virtual, como el místico que busca la Iluminación, es consciente de que está por emprender una experiencia introspectiva y expansiva en partes iguales. Su aventura mística será multidimensional. Otros indicios avalan esta tesis. Pocos hablan de "publicar" sitios o textos en Internet: las páginas se "suben". Las campañas de marketing también supieron explotar el imaginario religioso de la Web. En un anuncio televisivo, por ejemplo, el portal latino Yuppi mostró a una joven enfurecida con "alguien". - ¡No te entiendo!, lloraba. Tras aporrear a su notebook, el espectador descubre que el objetivo de sus maldiciones era su antigua conexión a Internet. Al final, reza agradecida: acaba de cambiar a Yuppi, su nueva puerta de entrada al "cielo" digital.

inducir auténticos estados de trance colectivo. Sus discípulos juran que la mágica alianza entre el hard, el soft y la elevación mística impulsa "una revolución espiritual que puede cambiar al mundo". Los rituales rave -que combinan computadoras, discotecas, cañones láser, body-art, música tecno y, eventualmente, drogas- son la Meca de ex hippies, yetties y desertores de la New Age convencidos de que por participar de un sarao ciberpsicodélico están a un paso de la salvación. Para los tecnopaganos, sus danzas extáticas son un camino válido para trascender la esclavitud del cuerpo, que les permitirá saltar la brecha mental que los conecte con la divinidad.



Otro culto con gran despliegue en la Web es **Cosmosofy – Internet Universal Cybereligion** (htttp://www.cosmosofy.org/). En línea desde 1997, su manifiesto, firmado por el internauta alemán Bert Tellan, dice que esta religión imparte "educación informativa en vez de adoctrinadora". El fundamento de la Cosmosofía es, según Tellan, "pensamiento interactivo-interdisciplinario unificador de racionalidades parciales". Su punto de partida es el antidogmatismo: "Ella misma imperfecta, la Cosmosofía queda abierta a correcciones ulteriores para poder asegurar su tarea reformadora contra todas las mistificaciones dogmáticas e ideológicas". Aunque su prédica antisectaria puede sonar como música en los oídos de agnósticos, herejes e iconoclastas que rasguñan la Red en busca de una deidad racional, los cosmosóficos destilan una autoritaria carga de elitismo. Si bien hablan mucho de "participación interactiva", añaden que las reformas sociales deben ser impulsadas por "gerentes de calidad" surgidos de "institutos autónomos de calificación para cargos políticos". Curiosamente, es un culto milenarista: "A fin de prevenir el desastre inminente (…) las reformas contribuirán a crear las condiciones capaces de salvar a la humanidad de una posible auto-destrucción causada por dogmatismos totalitarios o autoritarios, superpoblación, guerras atómicas, químicas o bacteriológicas…", y sigue la lista.



Ovninautas en la mente global

La mitología según la cual en Internet se puede manifestar una mente colectiva indistinguible de Dios subyace en gran parte de los nuevos cultos. El lenguaje de moda para expresar estas ideas procede de la ciencia-ficción. No es raro: éste es el género literario que exploró e incluso anticipó muchas de las innovaciones que se disfrutan en la era digital. En su libro "Technosis" (http://www.levity.com/techgnosis), el gurú de la cibercultura, Erik Davis sostiene que los tecnófilos son firmes candidatos a creer que la Red refleja "el alma profunda del ser". Para los nuevos místicos, la Red sería el eslabón perdido, la vía regia para acceder a un espacio donde se fusionan la mente y el espíritu de millones de individuos capaces de crear "una criatura espiritualmente superior". Davis calcula que sólo en los Estados Unidos existen entre 100 y 300 mil almas que adhieren al credo tecnopagano (Davis, 1998).

Una Web latina dirigida a cinéfilos (www.sala1.com) destaca los paralelismos existentes entre el héroe del filme *Matrix*, un hacker devenido en mesías virtual, con un cibermístico argentino: el Comandante Clomro (http://www.geocities.com/clomro). En 1997, este personaje se presentó en la TV para denunciar que "el Dios que todos invocan tejió una gran farsa conspirativa contra la Humanidad". En ese momento, pocos creían en los talk-shows y muchos pensaron que Clomro era un actor. Había motivos de sobra: enfundado en un traje militar y encapuchado como un guerrillero cósmico, parecía escapado de un cómic. Clomro explica que su "energía" ocupa el cuerpo que dejó vacante un terrícola a quien poseyó durante una experiencia mística inducida por la sacerdotisa de un culto platillista que gozó de cierta (mala) prensa allá por 1992. Desde la Red, Clomro busca almas amigas en el ciberespacio en una sección titulada "Gente ET que busca a gente ET". Creó una abigarrada página personal, vinculada con varios subsites, a los que mantiene solo, aunque con el estímulo de unos cuantos simpatizantes de su mensaje. Sus enemigos en la Tierra son los contactados afines con la Confederación Intergaláctica. La guerra no es sólo verbal: el 21 de febrero de 1999, desafió al Comandante Ashtar Sheran ("Hermano mayor" venerado por los ovniadictos de la línea New Age), a quien esperó en el llamado "Valle de los Espíritus" del cerro Uritorco, en Capilla del Monte (Córdoba). "¡Que vengan a refutar mis acusaciones con actos concretos a favor del género humano!", exclamó. Ashtar faltó a la cita: Clomro, 1 – Confederación Intergaláctica, 0. Para esta nota, Clomro se excusó de "dar la cara". Tal vez se encuentre en la selva Lacandona, a dónde tenía pensado viajar para solidarizarse con el movimiento zapatista…

La Web de Clomro carece de dominio propio, un detalle que sugiere que el ET argentino podrá navegar mucho por el ciberespacio, pero no tanto en el mar de la abundancia. En el otro extremo se encuentra Joe Firmage. Este joven ejecutivo fue noticia cuando, al cumplir 28 años, dejó su empresa para lanzarse a predicar full-time su evangelio cósmico. Fondos no le faltan: antes de renunciar había vendido su compañía por 24 millones de dólares. Tras su encuentro con un alienígena, Firmage -iniciado en la religión mormona- se convirtió en portador de una verdad alucinante, que se siente obligado a difundir (http://www.firmage.org/). Para el "Fox Mulder de Silicon Valley" (como lo llamó la revista *Wired*), los ovninautas son los ángeles guardianes de la Humanidad y los progresos tecnológicos se deben, en gran medida, a la ayuda de estos seres, responsables de haber guiado a la civilización a su destino supertecno.

Las nuevas tecnologías (y la opción del anonimato, que evita la censura o la condena social) le insuflan a la imaginación humana poderes extraordinarios. Para Erik Davis, los tecnólogos que se mueven como peces en las aguas del ciberespacio "no sólo se sienten en posesión de una cierta comprensión gnóstica: tienen acceso a secretos que otra gente desconoce" (Pilkington, 1999). Los monjes digitales están construyendo universos intangibles que, sin embargo, golpean la conciencia de millones. Davis también escribió: "se acerca el día en que algún fenómeno inexplicable se manifieste en la Red". Mark Pesce, el tecnochamán que oficia rituales paganos para optimizar su relación con la máquina, expresó a su modo lo que hay que hacer: "Si no bendecimos a nuestras creaciones, ellas se deshumanizarán". (Merlini, 1998). Y el crecimiento sostenido de las religiones virtuales sugiere que, tal vez, algo increíble está por suceder.

PÁGINAS WEB CITADAS EN EL ARTÍCULO

Primera Iglesia del Ciberespacio. Un sitio impulsado por un presbiteriano que convoca a cristianos, budistas, judíos e islámicos: http://www.godweb.org/

Revista Cybersociogy. El número 7 analiza las religiones on-line y el tecnoespiritualismo: http://www.socio.demon.co.uk/magazine/7

Tecnopaganismo en español. TOPY (Thee Temple Ov Psychick Youth) es el sitio de los tecnopaganos hispanos: http://members.dencity.com/topy/

Página personal de Mark Pesce, ciberchamán y co-inventor del soft de realidad virtual VMRL: http://www.hyperreal.org/~mpesce/

CRISTIANOS ENREDADOS, LOS SANTOS (ELÉCTRICOS) VIENEN MARCHANDO

Una prueba del fervor místico que se anida en la Red es la desenfrenada búsqueda de un santo patrono virtual. Para algunos, el candidato es San Isidoro, un religioso sevillano del siglo VI autor de una enciclopedia en 20 tomos: motivo más que suficiente para ser impulsado por los creadores de bases de datos. Otros apuestan a San Pedro Regalado, un cura español del siglo XV que, aparte de su fama de navegante, se dice que poseía el don de la bilocación (aparecer en dos o más sitios a la vez). Por último, hay quienes sugieren a Santa Tecla (http://vilaweb.com/BIT/processo/), una religiosa de Tarragona avezada en asuntos informáticos cuyo principal mérito (aparte de su curioso nombre) consiste en haber administrado un sitio donde recibe las confesiones on-line de internautas pecadores.

Cibereligión cosmosófica. Página principal de la Primera Religión Ciberacionalista Universal: http://www.cosmosofy.org/

TechGnosis, myth, magic and mysticism in the age of information. Todo lo que hay que saber sobre el libro de Erik Davis en: http://www.levity.com/techgnosis

Página del Comandante Clomro, con enlaces a otros sitios impulsados por el mismo ciberalien: http://www.geocities.com/Area51/Dimension/2071

Página de Joe Firmage, empresario digital estadounidense y fundador de uno de los primeros cultos virtuales platillistas: http://www.firmage.org/

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

Davis, Erik; TechGnosis - Myth, magic and mysticism in the age of information. Ed. Three Rivers Press, New York, 1998.

Pilkington, Mark;"Exercising the ghosts in the machine", en *Fortean Times* N° 129, diciembre de 1999.

Dery, Mark; Velocidad de escape, Ed. Siruela, Madrid, 1998.

Merlini, Marco; Pescatori di anime – Nuovi culti e Internet. Ed. Avverbi, Roma, 1998.

Publicado en Revista WEB! Nº 3, Buenos Aires, Argentina, julio de 2000.



Our british colaborator, Luis Cortez, asks himself if it is rational to believe in UFOs, and he tries to answer the question in this article.

Por Luis Cortez

Antes de empezar a responder la pregunta que titula este artículo, es necesario examinar qué entendemos por creencia racional. Después de todo, la opinión general es que creencia y racionalidad son conceptos opuestos.

Cuando nos acercamos por primera vez a este problema, es fácil caer en la atracción del inductivismo (ya sea clásico o moderno) y concluir que esto es simplemente un problema de cálculo de posibilidades. Desde este punto de vista, una creencia racional es aquella que se tiene sobre un hecho acerca del cual nosotros sabemos qué posibilidades hay de observarlo, según el uso de una fórmula. Generalmente se agrega que la mayoría de los individuos llevan a cabo tal cálculo de manera intuitiva.

El cálculo en cuestión se reducirá a la siguiente fórmula: la creencia racional de que una proposición o hipótesis A (cuyo resultado depende de un factor B) depende, a su vez, del número de observaciones del fenómeno en los cuales el resultado está presente, dividido por el número total de observaciones. En ambos casos, el factor B está presente. El resultado se puede presentar como porcentaje (donde 0% representa total falta de credibilidad y 100% total confianza) o –de manera más común- por un número entre 0 y 1, donde 1 corresponde a 100%. Veamos dos ejemplos.

Si observamos 600 tiradas de un dado y notamos que cada cara aparece aproximadamente 100 veces, es racional concluir que cada cara tiene una posibilidad de un 15% de aparecer.

Si observamos 100 días que fueron nublados y la temperatura fue entre cero y cinco grados centígrados y el viento fue desde el norte, encontrando que en setenta y tres de esas ocasiones llovió, es racional pensar que la próxima vez que encontremos esas circunstancias habrá aproximadamente un 75% (o 0.75) de probabilidades de que llueva, lo que también se puede determinar intuitivamente.

Si bien tal fórmula u otras similares son correctas, tiene para nosotros varios problemas. Aquí no se tiene el tiempo o el espacio para examinar éstas en detalle, pero delinearemos tres:

Primero, la fórmula funciona en sistemas cerrados, en los cuales los resultados posibles son limitados en número, como en los juegos de azar. Pero no tenemos razones para pensar que el universo es un sistema cerrado y, por lo menos en casos interesantes, aparentemente los resultados no son exclusivos.

Segundo, la fórmula es aplicable a sucesos individuales, pero nosotros estamos interesados en proposiciones más generales (la creencia en los OVNIS es en realidad una hipótesis de que los OVNIS existen).

Tercero, la fórmula crea un sentido falso (para nuestro interés) de certeza y objetividad. Considere primero el caso de una gallina que después de muchos meses de observaciones diarias concluye (con 100% de certeza) que el rol del ranchero es alimentar y cuidar gallinas. Desgraciadamente para nuestra heroína, al día siguiente el ranchero decide comerse a las gallinas. Considere también que es posible comparar las probabilidades de ganar entre diferentes juegos de azar, pero parangonar los grados de certeza que le damos a diferentes teorías o hipótesis (por ejemplo, la teoría de la herencia de Mendel y la teoría de la Relatividad de Einstein) no parece tener mucho sentido mas allá del obvio “son aceptadas en sus áreas”. Es evidente entonces que necesitamos una aproximación diferente, más compleja.

Afortunadamente, este problema fue analizado por T. Bayes, quien propuso que el grado de confianza que se puede tener acerca de una hipótesis se puede calcular de la siguiente manera: la confianza

de que una hipótesis A sea correcta (por ejemplo: que un fenómeno es causado por un cierto factor) dadas las observaciones B que tenemos (basadas en la hipótesis A, aun cuando tal hipótesis sea totalmente tentativa) es proporcional a la probabilidad de que tales observaciones serán efectivamente vistas -asumiendo que la hipótesis A es correcta-, multiplicado por la posibilidad de que la hipótesis sea correcta antes que tal observación sea hecha.

Pero tal aproximación parece sufrir a lo menos de algunos de los problemas que mencionamos antes y, quizás, otros nuevos. No está claro -por ejemplo- cómo vamos a calcular las posibilidades en favor de una hipótesis antes de ciertas observaciones y, asumiendo que lo pudiéramos hacer, volvemos al problema de cómo obtener un número aparentemente absoluto, que nos permitiera comparar objetivamente el grado de confianza que se puede tener entre diferentes hipótesis.

Lakatos propone que la solución del problema reside en lo que se puede llamar el Paso de Popper: la fórmula se puede aplicar sólo a hipótesis que buscan explicar un cierto fenómeno (1) y las posibilidades que se requieren se obtienen cualitativamente, y por lo tanto no son absolutas sino que se relacionan con la hipótesis que representan. Así, el resultado es en términos de “hipótesis A es más creíble que hipótesis N”. Daremos de nuevo dos ejemplos (2).

Consideremos primero el caso de la Teoría General de la Relatividad. Esta teoría compite con la Teoría de Gravedad Universal de Newton. Ambas explican una variedad de fenómenos (como la aceleración de gravedad, por ejemplo) de manera diferente, pero observaciones y medidas de tales fenómenos no permitían diferenciarlos. Diremos entonces que las posibilidades en favor de cada teoría antes que la siguiente observación fuera llevada a cabo eran las mismas. La observación en cuestión fue que la trayectoria de la luz de una estrella es afectada por la masa del Sol. La posibilidad de tal observación de acuerdo a la Teoría de Newton es mínima y depende exclusivamente de la suerte. En la Teoría de Einstein, la posibilidad (asumiendo que Einstein esté en lo correcto) es máxima, pues su teoría demanda tal resultado. Cuando la observación se llevó a cabo, se encontró que la trayectoria de la luz parece ser afectada por la masa del Sol. Entonces la posibilidad de que la Teoría General de la Relatividad sea creíble es mayor que el grado de confianza que le podemos dar -ahora- a la Teoría de la Gravedad Universal.

El segundo ejemplo es en realidad la cuestión inicial: ¿es racional creer en los OVNIS? Consideremos una explicación para una variedad de reportes acerca de objetos que, aparentemente, vuelan y cuyo origen las autoridades niegan saber: existen en realidad tales objetos. Consideremos también la posibilidad opuesta, es decir que no existen, y las observaciones son sólo errores debidos a las circunstancias en las cuales se llevaron a cabo. Digamos entonces que las posibilidades en favor de cada hipótesis son las mismas, dado que no tenemos razones objetivas para argumentar otra cosa. La pregunta relevante entonces es: ¿hay alguna observación tal que la hipótesis en favor de los OVNIs la demande y la explicación contraria implique que las posibilidades son mínimas y sólo en términos de suerte? Por ejemplo: ¿cuál es la posibilidad que si los OVNIs no existen, varios individuos simultánea e independientemente cometan el mismo error de observación y vean el mismo OVNI? ¿Cual sería la posibilidad si -al mismo tiempo que lo anterior- el OVNI es registrado electrónicamente (varios radares, fotos, videos etc.)?. En realidad, si los OVNIS son reales uno espera que tal situación ocurra tarde o temprano.

Lo dicho no pretende que “ninguna hipótesis es necesariamente falsa o correcta”. Sólo sirve para dar una guía para ver cuáles explicaciones vale la pena explorar desde un cierto punto de vista. Es necesario notar que tanto en el cálculo de las posibilidades anteriores a la observación como en la importancia que se le da a cualquier observación hay un elemento de subjetividad. Esa subjetividad no sólo nos fuerza a recordar que podríamos estar equivocados, sino que también nos obliga a ser honestos y reconocer cuales son nuestras posturas.

NOTAS:

(1) En el caso de que no haya otra hipótesis alternativa, se construye lo que se llama una “hipótesis nula”. Tal hipótesis básicamente sostiene que la hipótesis A es incorrecta, y predice que las observaciones son debidas a pura suerte.

(2) Nótese que este punto de vista, si se asume que las dos hipótesis que compiten explican igualmente bien una variedad de fenómenos, la posibilidad en favor de cada una -antes que se lleve a cabo la observación B que hemos mencionado previamente - son las mismas. Se puede por lo tanto ignorar el segundo requerimiento de la fórmula de Bayes.

¡El FBI nos paga!

(y ni nos habíamos enterado)

An strange message it is being received in our e-mail. In it, one person accused to the author to be part of the FBI staff, working to debunk the UFO phenomenon.

Comentarios de Diego Zúñiga

Hace algunas semanas, un extraño mensaje llegó a la dirección de correo electrónico de quien escribe esta nota. En él, se afirmaba sin ningún pudor que el gobierno de EEUU nos pagaba por mantener una página web crítica en Internet. Este personaje, que dice llamarse Edgar Cooper, remitió el mismo mensaje en tres oportunidades, y en diferentes fechas. En el último, nos exigía respuesta, preguntándonos "¿a quién le temen?".

Para edificación de los lectores, vean este pliego de tarugadas. No se le agregó ni quitó nada, excepto los comentarios a pie de página; preparen vuestros estómagos:

EL MENSAJE

Me llamo Edgar Cooper, de Peru. He seguido desde al ano pasado tus boletines de Cifea (http://fast.to/cifea)y he leido con mucha paciencia tus acidos comentarios sobre la ufologia y los fenomenos que NI TU, NI YO podemos explicar al 100%, todas estas cosas que para ti solo son "estupideces egocentricas" (1). Oigame usted Agente FBI Diego Zuniga, le hago saber a TODO EL MUNDO, Que usted NO TIENE NINGUNA AUTORIDAD MORAL para "basurear" al fenomeno OVNI y todo lo que lo rodea, quien te crees que eres??. Admito que en el mundo hay gente que hace FRAUDES para publicitarse y ganar notoriedad o dinero o trafico en sus paginas web, Es inaceptable la existencia de una pagina "Del Gobierno" como la tuya, que solo se dedica a DESINFORMAR DEL FENOMENO A LA GENTE, y para pasar "piola" nos llenas de reportes de avistamientos en sudamerica y el mundo. Esto lo usas como pantalla, pues luego de mostar los testimonios te burlas de estos, para eso publicas tus Noticias de CIFEA????, Para tomarlas de BURLA y MOFA??? (no hay que ser muy inteligente para darse cuenta). SEGURAMENTE el Gobierno (aprovechando el trafico de tu web)te paga "la tuya" (2) para que HAGAS CREER a la gente que La Tierra es el UNICO Planeta con vida inteligente, y que TODOS LOS FENOMENOS o supuestos "MONSTRUOS" llamese Chupacabras o Yeti, viven solo en la mente de la gente, y en el colmo de tu CINISMO, afirmas que TODO tiene EXPLICACION cientifica o de lo contrario ES un FRAUDE, INVENTO O ALUCINACION COLECTIVA. Agente Zuniga, no le hablas a la gente ingenua de los 50, 60, 70 o 80 (3), la gente internauta de hoy SABE que mas alla de los cielos hay MUCHAS civilizaciones aguardando por nosotros (buenos y malos) (4). Todos nos damos cuenta cual es el OBJETIVO DE FONDO de esta pagina llena de DESINFORMACION y mala sangre. Por suerte existen las paginas que realmente dicen la verdad (la mayoria en ingles, ej:www.reptoids.com). Ya que tu te basas en analisis de rigor "cientifico" para "desenmascarar" los casos, te la das de gran sabio racionalista. No pretendas TU responder el COMO las naves viajan a velocidades superiores a las de la luz sin que los aliens no se "rompan el cuello, tan delgaditos ellos", Acaso NO ENTIENDES que ELLOS viven en otro plano DIMENSIONAL diferente al nuestro, no es algo que ni YO ni tu Racionalismo CIEGO, puedes responder, tal vez los hay quienes te pueden dar una respuesta, pero lamentablemente a los de la NASA les han callado la boca con amenazas de muerte, y a otros los tienen trabajando en bases subterraneas incomunicados (www.boblazar.com). Solo ellos (que los estudian desde hace muchos anos) tiene una idea de como lo hacen. Ya BASTA de defender a capa y espada esa NECIA actitud de los gobiernos de MENTIRNOS A COMO DE LUGAR. Te atreves a llamar "antropocentrismo" a cosas que sabes muy bien que un ufologo NO podria darte una respuesta al 100%, Si quieres respuestas al 100% ya te dije, anda a la Nasa o con tus jefes del FBI y preguntales a ellos, y deja de burlarte de la gente, pues tu posicion CIEGA SORDA Y SORDOMUDA (5), ya la conocemos amigo mio. Tu sabes muy bien que esto es asi, pues cuando entras a la Nasa o al FBI (tu mas pareces del FBI), primero los entrenan, luego les ensenan la llamada "la triste verdad" y luego el "codigo del silencio" (6), Y tu eres un tipico "Infiltrado, Agente de Desinformacion en la Comunidad ONVI", designado para America Latina donde segun tu "Hay mas supersticiosos y ignorantes" (7). Asi como tu sabes que los ufologos no tienen ACCESO a estos lugares prohibidos te BURLAS de ellos, pues al saber que NO te podran dar respuestas solidas sobre asuntos tecnicos de la composicion de las naves o del tipo de sangre

de los alienigenas, o el lugar exacto donde los Reptiles Chupacabras tienen sus cuevas de alimentos llenos de cuerpos de animales y humanos (8), te ries y quieres hacerlos parecer como payasos charlatanes. LO SABES BIEN Agente Daniel Zuniga (9) El hecho de que para ti ellos venga "a cada rato para aca". No sabes que lo han hecho desde hace siglos???, Lo hacen porque les interesa el desarrollo de nuestra civilizacion (tanto para bien como para mal). Quien eres tu para mofarte de la forma del cuerpo de los alienigenas, acaso tu cerebro SUPERDOTADO, no sabe que las formas de vida en el universo son infinitas (por ejemplo mira los videos y formas de los RODS (www.roswellrods.com). En los secuestros ellos hacen sufrir a la gente, porque crees??, crees que los llevan para ver si tienen caries? NO, no seas terco. Su codigo genetico esta muy deteriorado, Algunas razas nos ven como comida, otros como fuente de reproduccion, etc. A algunos de ellos no les interesa para nada si la gente queda bien o no, solo quieren sacar provecho de ellos y a algunos hasta les hacen implantes para controlar a distancia el experimento. Ya llegara el dia en que tendras que tragarte tus palabras y te topes CARA A CARA con una nave, un alienigena o un reptil draconiano (10), ahi quiero ver que pones en tu informe CIFEA sobre tu encuentro, que vas a decir, ah?, que fue un sueno?. El tiempo me dara la razon Agente Zuniga. Parece que en la revista Muy Interesante tiene muchos de tus "colegas", no?? Gente Hispanoparlantes!!, no se dejen convencer de estos "Desinformadores" y "Pseudo-cientificos", "Rabiosos Pseudo-Racionalistas" que abundan y que solo crean dudas y no dejan a la poblacion prepararse como debe ser para un eventual contacto, Basta de mentiras Agente Diego Zuniga!!!!! Seria mejor que apuntes tu "talento" e "infinita inteligencia" a criticar Cine, o trabajes de cocinero especialista en Higado, o otra cosa que no sea fastidiar. No!!, te equivocas, yo NO soy un contactado, ni pertenezco a Alfa&Omega o al grupo Rama ni conozco a Sixto Paz, Ni he tenido una relevacion divina. Solo soy un internauta comun y silvestre que ya decidio que es hora que alguien TE CALLE LA BOCA, y te haga ver las barbaridades que dices en tu pagina. Pobres los colaboradores latinos tuyos de CIFEA quienes de buena fe, buscan con paciencia y dedicacion la informacion, para tu que la edites de mala manera, los maletees y te burles de estos. Pero supongo que los ufolgos del mundo tienen que lidiar contra gente como tu, a diario. No entiendo de que clase de "paso adelante en la ufologia" hablas tu, si eres un gran incredulo!!!. Te repito que es bueno ser critico, pero SOLO cuando se es libre y no prisionero, ni maniatado por el gobierno. Espero Agente Daniel Zuniga, que tenga la decencia de responder y aver si te dignas en publicar esta carta en tus Noticias de CIFEA!!!! //

Primero, debo pedir disculpas a los lectores por haberlos sometido a semejante diatriba delirante e inconsistente. Nuestro Edgar Cooper ha elaborado un manifiesto del absurdo tan impresionante, que resultaba un pecado no compartirlo con ustedes, a pesar de la sarta de sandeces que escribe. Es, a lo menos, un ejercicio de humor que no podríamos esconderles (11).

Nuestro estimado Cooper demuestra hasta qué niveles puede llegar la manipulación de los medios de prensa. Este tipo cree a pies juntillas las palabras de Lazar, y debe dormir con la cabeza cubierta por las sábanas para no ser raptado por los grises, pobres ellos que tienen sus genes a mal traer.

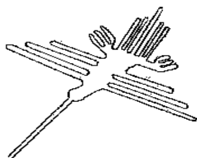
Jamás pensé que esto pudiera suceder. Las acusaciones de este tipo las reservaba para disputas magazinescas, pero nunca pasó por mi mente que alguna persona creyera todas esas cosas. Ahora me he dado cuenta de mi error. Como diría Sheaffer, "he subestimado la credulidad de los miembros de OVNIlandia".

La batalla contra la maquinaria ufo-loca parece perdida. Los creyentes que han asumido como una realidad –casi como religión- tanta tontera han transformado sus vidas para acomodarlas a estas creencias. En definitiva, los científicos son mentirosos, los escépticos pagados por la CIA, y yo, por una simple página web, percibo una remuneración del FBI. ¡Ojalá!

NOTAS:

(1) Jamás escribí eso.
(2) Sólo puedo decir... ¡je!
(3) ¿Qué pensarán de esta 'afirmación' los 'ingenuos' de los 50, 60, 70...?
(4) Tanta seguridad me asusta.
(5) Como Shakira cuando está enamorada.
(6) Cooper ha demostrado un nivel de conocimiento que ni yo, que soy del FBI, tenía.
(7) Nunca escribí ni pensé semejante idiotez.
(8) Poco a poco empiezo a preocuparme por la salud mental de nuestro amigo.
(9) ¿En qué quedamos? ¿Diego o Daniel?
(10) Espero ansioso tan magno evento. Pero con una draconiana prefiero que no: tienen mal aliento.
(11) Pero claro, somos capaces de ocultarles la "terrible verdad".





CIELOS ANTIGUOS
Cielos Antiguos

Por Sergio Sánchez R.

No podemos negar que la historia humana está llena de misterios; que el conocimiento arqueológico reconoce una serie de vacíos y de cuestiones altamente dudosas; que, por si lo anterior no bastara, se han destruido documentos, se han falseado fechas y, en fin, civilizaciones enteras han sido arrasadas (generalmente por virtud de la intolerancia religiosa). Empero, el gran público ha ido aceptando ideas cada vez más extrañas sobre "antiguos astronautas", extraterrestres en la construcción de los grandes monumentos ciclópeos, continentes perdidos y seres humanos conviviendo con dinosaurios, entre otras cosas.

Esta sección quiere abordar críticamente este género de afirmaciones, aunque sin desconocer lo que el pasado remoto pueda tener de sorprendente y misterioso.

EL MAPA DE PIRI REIS

En 1929, con motivo de la conversión del palacio imperial de Estambul en museo arqueológico, se produjo un descubrimiento espectacular. El director del Museo Nacional turco, el señor Halil Eldem, se encontró con un viejo y misterioso mapa, firmado por un tal Piri Ibn Haji Mehmed, almirante turco más conocido como **Piri Reis**. La fecha del mapa correspondía al año 919 después de la Héjira (es decir, el 1513 del calendario cristiano). La característica más evidente de este mapa era la correcta localización de América respecto a África, lo que constituía un mérito cartográfico notable para su tiempo. Esto no pasó de ser visto como una mera curiosidad y prueba palpable de la meritoria e inexacta cartografía de la época de los descubrimientos.

Sin embargo, un cuarto de siglo después, **Arlington H. Mallery** (gran estudioso de mapas antiguos) dio comienzo –sin advertir lo que vendría, de seguro- al cúmulo de especulaciones que desembocaron, finalmente, en las hipótesis de Pauwels y Bergier, Charroux, Hancock y, por sobre todos, von Däniken. Según Mallery, el famoso mapa del capitán turco (un mapa grabado nada menos que en piel de gacela), representaba al desolado continente antártico, aún no descubierto en el siglo XVI. De hecho, si se observa el mapa con atención, aparece una gran extensión de terreno en el extremo sur de lo que sería Sudamérica, como si tratase de una gigantesca prolongación del mismo. Mallery sostuvo la opinión de que la Antártida había sido trazada tal como se vería si sus costas no estuviesen cubiertas de hielo.



Uno de los mapas del almirante turco Piri Reis.

Posteriormente **Charles Hapgood**, un profesor estadounidense de historia de la ciencia, se dedicó a la ardua tarea de estudiar el mapa de Piri Reis y de formularse las preguntas que juzgó adecuadas... Todo, para llegar a la insólita conclusión de que el célebre mapa no podía ser el resultado de los conocimientos geográficos y de navegación del siglo XVI. La explicación genuina estaba, para Hapgood, en que los geógrafos de una supercivilización remota (¿la Atlántida?) confeccionaron mapas tan ancestrales como precisos, en los cuales se habría basado el autor o autores del de Piri Reis. Es decir, el antecedente sería una suerte de "mapa madre" (o

de varios de ellos) que lamentablemente no ha llegado íntegro hasta nosotros. Hapgood no pierde la oportunidad de insinuar que esos mapas fundamentales bien pudieron estar en la inicuamente destruida Biblioteca de Alejandría (su incendio y ruina, dicho sea de paso, debería entenderse como el más grande atentado contra el patrimonio cultural humano del que se tenga memoria).

Si Hapgood había abierto las puertas al misterio, la situación se torna incontrolable cuando es von Däniken quien "se apodera" de la explicación fantástica en torno al caso Piri Reis (en esto, como muchas otras cosas, el aventurero suizo tiene predecesores que nunca se molesta en mencionar). Según von Däniken, la misteriosa cartografía –a la que alaba permanentemente por su supuesta precisión- sólo puede lograrse mediante tomas desde el aire, con una tecnología aérea o satelital propia de los "dioses astronautas" que nos ha descrito desde *Recuerdos del futuro* en adelante. Nos dice con su habitual seguridad: *"Los mapas de Piri Reis son un incómodo indicio a favor de mi teoría de una antigua visita de seres procedentes del cosmos. Para mí la cosa es clara: seres extraterrestres cartografiaron nuestro planeta y quizá también otros, desde estaciones espaciales; en una de sus visitas a la Tierra regalaron copias de sus mapas a nuestros antepasados; naturalmente fueron considerados como algo sagrado, y así se conservaron durante milenios hasta que finalmente cayeron en manos de nuestro hábil almirante turco. Al trazar su mapamundi, éste no sabía verdaderamente lo que representaba"* (Däniken, 1976, p. 141-144). Sorprende la facilidad con que von Däniken salta de una conclusión a otra, no importándole la evidencia o, mejor dicho, la evidencia de su ausencia. Para von Däniken nunca nos queda otra posibilidad explicativa diversa de la extraterrestre. La premisa: o extraterrestres o nada.

Confrontemos el asunto. Von Däniken no se hace problemas al señalar que la sola comparación del mapa de Piri Reis con los mapas modernos, demuestra que las inexactitudes del primero son "mínimas". Pero, nos guste o no, tales errores distan de ser mínimos. Por citar ejemplos: hay serias desproporciones entre las masas de tierra, al punto de determinadas zonas aparecen inaceptablemente desmesuradas en relación con otras (por cierto, no estoy hablando de las inevitables distorsiones que la esfericidad del globo terráqueo le produce a los mapas y proyecciones actuales). El río Amazonas aparece representado **dos veces**; la Antártida del mapa es lo bastante distinta de la actual como para que nos sintamos con derecho a protestar, luego de tantas declaraciones altisonantes sobre una exactitud asombrosa e infalible. Porque el mapa de Piri Reis contiene demasiados errores para ser de extraterrestres, aun si se tratara de los de Roswell.

Ahora bien, el propio mapa trae informaciones que debieran llevarnos a una conclusión más terrestre que la sostenida por los astroarqueólogos. Como anota William Stiebing, *"las explicaciones en el mapa referentes a la parte de la Antártida dicen que esta tierra está habitada por monstruos de cabellos blancos, bueyes de seis cuernos y serpientes enormes. Y la información de la zona se atribuye explícitamente a los navegantes portugueses y a sus mapas"* (Stiebing, 1994, p. 89). Ante esto, surgen dos posibilidades, a saber: primera, von Däniken selecciona lo que le conviene y omite lo que pueda invalidar o debilitar sus audaces conjeturas. Segunda, von Däniken no conoce bien el mapa ni su real contenido. Pues parece que el astroarqueólogo no ha comprendido bien a Hapgood. El estadounidense atribuye los errores a los copistas turcos o a los comerciantes portugueses, pero defiende la exactitud esencial de los inencontrables "mapas madre". Esa precisión, con su típico apresuramiento, von Däniken se la otorga al mapa de Piri Reis, con lo que se arma una confusión que millones de personas en todo el mundo también han adoptado: "los mapas son exactos". En realidad, Hapgood sólo se atrevió a decir que los míticos originales lo eran.

Y bien, Stiebing recuerda un feo tropezón de von Däniken a propósito del asunto Piri Reis. Cuenta que, en 1974, un periodista le hizo notar a von Däniken los diversos errores contenidos en el extraño mapa, lo que contradecía su categórica afirmación de éste era "absolutamente preciso". Ante esto, von Däniken reconoció no haber estudiado personalmente el mapa; empero, se dispuso (o así lo dijo, por lo menos) a verificar si las objeciones del periodista eran fundadas... Si efectivamente lo eran, se comprometía a rectificar su fallo y a reconocerlo, cómo no, en su próxima obra. Por supuesto, tal rectificación jamás llegó, y von Däniken continuó explotando el enigmático mapa, mientras afianzaba porfiadamente la leyenda pocos años después: *"Yo no sé quién pudo poner un satélite y aparatos ultramodernos a disposición de Piri Reis"* (citado por Stiebing, op. Cit., p. 90).

Pero la saga continúa más allá de nuestro von Däniken. Autores como Zecharia Sitchin y Graham

Hancock han insistido en sugerencias deslumbrantes por esta misma senda. El periodista español Javier Sierra, por citar un ejemplo, se hace eco de las afirmaciones de un tal **Harold Ohlmeyer**, según el cual la costa antártica que figura en el mapa del almirante turco sólo pudo ser cartografiada antes de que fuera cubierta por el hielo. Siguiendo a Hapgood, eso habría ocurrido hace 6.000 años. Lamentablemente, la ciencia moderna –esa maldita aguafiestas- es clara al señalar que el hielo antártico hunde sus raíces en el Terciario, en eones de tiempo infinitamente más largos que esos 6.000 años arbitrarios planteados por Hapgood y sus epígonos. Lo que nos lleva a reflexionar sobre la forma en que estas especulaciones florecen al margen de nuestro conocimiento real de la Historia y de la ciencia arqueológica (y hasta geológica, como en el caso que nos ocupa).

¿Qué nos queda, entonces? No poco, lo aseguro. Nos queda el mérito de los navegantes y geógrafos que cartografiaban el vasto mundo en la era de los descubrimientos; lo hicieron con un arte prodigioso para ese período histórico y según sus inocultables limitaciones. Nos queda la inteligencia humana, terrestre, abriéndose paso, a ciegas y no sin groseros errores, hacia un conocimiento más completo de nuestro extraordinario planeta. Porque el mapa es asombroso, qué duda cabe; pero en modo alguno es necesario invocar a los extraterrestres para explicarlo, ya que es propio de una época y mentalidad bien definidas. En efecto, más allá de nuestros afanes de encontrar siempre huellas de remotísimas civilizaciones tecnológicas o de viajeros espaciales en los cielos antiguos, el mapa de Piri Reis es una magnífica recopilación del mejor conocimiento geográfico accesible a un ser humano de pleno siglo XVI. Ni más ni menos. Es lo que von Däniken, después de verificar los errores evidentes para cualquier observador imparcial, debió reconocer a los cuatro vientos... si es que realmente le interesaban sus lectores, fuera de su papel de compradores de libros. No lo hizo, pues la verdad de los fríos hechos nunca pareció quitarle el sueño.

Bibliografía.

-Däniken, Erich von (1976): ***El mensaje de los dioses***, Martínez Roca, Barcelona.
-Sierra Javier (1996): "Cartógrafos espaciales" en ***Grandes misterios de la tierra***, monográfico N° 17, revista *Más Allá de la Ciencia*, Madrid.
-Stiebing, William (1994): ***Astronautas de la antigüedad***, Tikal, Girona.



DIGNO DE RIPLEY

Esto es increíble. Así debió titularse la pequeña entrevista que el domingo 6 de agosto publicó el diario Las Últimas Noticias. En ella, el protagonista era el sociólogo Nelson Mancilla, de quien teníamos alguna noción como consecuencia de la edición de un libro, cuyo nombre en estos momentos no recuerdo.

Lo importante en esta oportunidad son las declaraciones de Mancilla, de las cuales expondremos sólo extractos. La salud mental de nuestros lectores está por encima de cualquier entretención. El periodista Sergio Mardones manejó los hilos.

Mancilla afirma que mientras hizo el servicio militar vio naves (se supone que extraterrestres) y que conversó con 7 personas que también las habían avistado. Asegura que ahora sabe que "los extraterrestres tienen distintos tipos de etnias (...) Son los grises de un metro veinte, los de 1.50 y los de 1.70, que tienen dos o tres cerebros (...) y pueden penetrar por ductos de ventilación de casas y edificios".

Más adelante, sostiene que el chupacabras es un experimento de los ET, quienes están ansiosos por saber cómo reaccionamos los hombres ante este estímulo. "Hay chupacabras de varios tipos: unos tipo mono, otros que tienen alas y otros que son más o menos una cruza entre ambas cosas". Mancilla dixit.

Agrega que "La ciencia busca la certeza, pero no lo explica todo". Remata con "la objetividad está en el testimonio de las personas" (¡!). Aunque usted... no lo crea.

(D.Z.)

LIBROS

OVNIS EN CHILE
Por: Ernesto Gatica Benavides
Edición del autor
Santiago, 1999
120 páginas



Siempre es digno de alabanza el que algunos autores se atrevan a auto-editar sus inquietudes e ideas, sin más límite que el propio entusiasmo. Editar un libro es una difícil empresa, sin duda, pero altamente satisfactoria. Entonces, felicito al autor de esta obra: por su iniciativa, por su tesón y por el simple hecho de escribir. Sin embargo, hasta aquí llego en lo que a elogios se refiere...

El libro *in comento* no parece tener un orden muy concreto o definido. No está dividido en capítulos sino en apartados más o menos largos, algo inconexos y, por si acaso, tampoco hay índice o sumario; es decir, que el lector se las arregle cómo pueda. Gatica parte hablando de Kenneth Arnold, luego sigue con una descabellada tipología extraterrestre, después con el vidrioso tema de los "oasis templados de la Antártida" y, finalizado todo eso, se introduce en el relato, más emotivo que analítico, de inverificables casos que el autor parece haber encuestado directamente, en una época desconocida y con una metodología ignota. Huelga decir que estas historias constituyen, por cierto, lo medular y más sabroso del libro.

Ernesto Gatica, lamentablemente, parece creer en todos los tópicos irracionales que se estilan en la ufología mediática actual. Nos queda claro desde un comienzo, sobre todo en un apartado que lleva el título *¿De dónde vienen?*, o sea, ya en la página 6. Ahí se afirma sin ambages que *"de acuerdo a una clasificación acordada, después de un riguroso análisis de los testimonios recogidos en todo el mundo, se ha logrado determinar que los seres extraterrestres que visitan regularmente nuestro planeta corresponden a 78 razas diferentes, de las cuales hay cinco que presentan características bastante parecidas a nuestro sistema biológico".* Setenta y ocho razas... ¿por qué no 79 ó 77? ¿Y quién lo ha determinado? ¿Y según qué tipo de informaciones? Bueno, qué le vamos a hacer. Seguidamente aclara que está hablando de los enigmáticos EBEs (entidades biológicas extraterrestres), comprometiéndose luego con una somera descripción de las características de cada uno de los cinco tipos de alienígenas más aficionados a nuestro planeta (invisibles, rigelianos, proconianos, reticulianos -¡escoba!- y extraterrestres rubios). Ya sabemos cuán delirantes son estas taxonomías y, en esta parte, el libro de Gatica se mantiene en la mejor tradición del género.

La credulidad ilimitada también se nos presenta en las páginas 64 a 65, en un texto que es digno de ser citado (respeto la puntuación original): *"En el caso de los humanos reclutados por los alienígenas, no se ha podido establecer si esta colaboración es voluntaria u obligatoria, yo personalmente creo que existe en las dos modalidades. Lo que está sí totalmente establecido es que estos humanos actúan en su totalidad con un implante en el cerebro, este implante permite de alguna manera, controlar totalmente la mente* (sic) *de este ser humano, y por ende, todas sus actuaciones, pero lo que es*

más, permite al mando alienígena tener la absoluta seguridad de los extraterrestres, que ocupan sus servicios". Respiremos un momento. Uno podría preguntarse, con toda razón, ¿quién "ha establecido" semejantes especies como verdades irrefutables? ¿Dónde y en base a qué antecedentes y metodología?

Un poco más: *"Uno o varios, en estas ciudades de Chile, están entre nosotros, puede ser cualquiera, un aparente inofensivo vecino* (sic)*, puede estar en este minuto caminando junto a usted, o puede quizás, ser compañero de colegio de su hijo..."* (p.6). Uno puede, más o menos, imaginarse las fuentes –indiscutiblemente tóxicas- de las que ha bebido Ernesto Gatica; evidentemente, ha carecido por completo de oportunidades para conseguir algún antídoto racional y no estoy seguro de que debamos culparle por ello.

El nivel teórico de la obra no pasa de lo meramente anecdótico, con una mínima pincelada... de alguna escuálida documentación previa; de algo leído –quizás- en *Contacto OVNI* o visto en cualquier ataque televisivo de Jaime Rodríguez, o algo escuchado en las buenas conversaciones con los buenos amigos o, vaya uno a saber, en las video-conferencias de Jorge Anfruns. Reminiscencias de un "algo" intangible, no se sabe bien qué... ni, mucho menos, cuándo. En algún lugar, perdido en un tiempo a su vez perdido, donde podrían existir filones de sabiduría...

Os lo advierto. Imposible encontrar en este libro referencias bibliográficas. De los principales ufólogos contemporáneos, nada. De cómo contrastar la información que nos ofrece, nada. De fechas o datos concretos, informaciones periodísticas o similares, nada. Demasiadas cosas faltan, de punta a cabo, en este discreto libro. Ahora bien, los casos "inéditos" que incluye debemos creerlos sólo porque están consignados en letras de molde, porque no hay el más leve indicio para determinar si trata de relatos "reales" o si el autor se lo ha inventado todo, al calor de una conversación animada con cafecito, panecillos dulces y chimenea.

A propósito, como dato curioso se puede mencionar un texto de la contraportada, firmado por *Andrea*, y titulado "Palabras de una amiga". *"Tras un largo trabajo de recopilación* –nos dice Andrea, que no en vano es su amiga-, *el autor quiso dar a conocer, sin necesidad de hacer un estudio profundo del tema, lo vivido por personas comunes y corrientes, personas que no figuran en prensa, que no cuentan su historia por temor al ridículo, porque aún nuestra sociedad se cierra a una realidad inminente".* Y esto, creo, lo resume todo: este libro es sólo un anecdotario sobre extraterrestres y platillos volantes. No puede –mejor aún: no quiere- ser otra cosa.

A pesar de que este opúsculo no es recomendable para ningún estudio medianamente serio sobre OVNIs, sí resulta interesante como expresión de un significativo caudal de ufófilos que por ahí circulan, llevando con ellos la inquietud de transmitir su saber y sus creencias, aunque estén algo en deuda con la cultura general y el sentido crítico. Pues Ernesto Gatica es, como sea, un autor modesto y simple, sin mayores pretensiones comerciales y, sobre todo, sin afanes de exclusividad y auto-suficiencia: por eso le respetamos, aunque discrepemos en todo (o casi) con él. Nos comunica su visión ingenua de la ufología, su pasión por lo mágico y lo desconocido... su pequeño y gran mundo, en definitiva. Dejémoslo tranquilo (estoy hablando absolutamente en serio), que cada cual tiene derecho a vivir en los espacios mentales fantásticos que dificultosamente se forja**.** Si su repercusión pública es ínfima, si no lucra de la ignorancia ajena y no le hace mal a nadie, ¿qué derecho tenemos para reprocharle a Ernesto Gatica el que nos cuente **su** visión quimérica y legendaria de estas cosas?

Sergio Sánchez R. NL

HUMOR

No se trata de una nueva sección, sino más bien de una nota curiosa. Lean lo siguiente de Juan José Benítez:

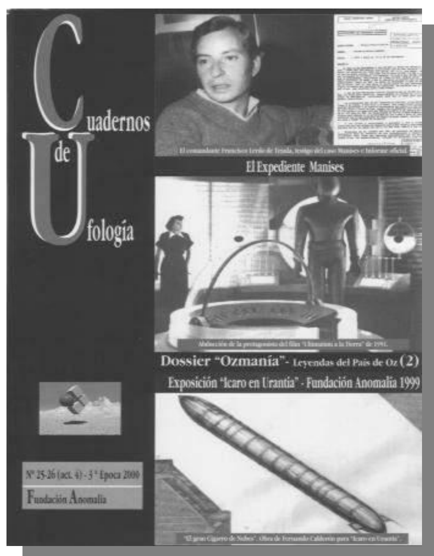
"Mi punto de partida es siempre el escepticismo. Creo en pocas cosas y esas pocas las reviso continuamente".

¿Alguien le cree? El que sí, gana premio.

Publicado en La Revista del diario español El Mundo, el 20 de diciembre de 1998. Citado por Ricardo Campo.



CUADERNOS DE UFOLOGÍA
Nº 25 - 26 (2000)
FUNDACIÓN ANOMALÍA - ESPAÑA



Los amigos de CdU no saben defraudarnos. Y consideremos que cada nuevo número de "Cuadernos de Ufología" deja la vara bastante alta. Pero no. Ellos dale y dale con igualar o superar la calidad de la edición anterior.

Con el número doble (25-26, 4 de la tercera época) correspondiente al año del error computacional (o sea, éste), tampoco fallaron. Primero, porque logran mantener el nivel que los ha puesto como la mejor revista ufológica de habla hispana –en mi humilde opinión-, y segundo, porque cada nuevo dossier que editan es todo un aporte al desarrollo de una ufología racional.

Los temas de portada de este número son el caso Manises y la segunda parte del dossier Ozmanía, dedicado a las abducciones, como su nombre nos permite deducir. La primera parte de este especial, con sabrosos artículos de Hilary Evans, Martin Kottmeyer y otros, era ya toda una delicia.

Pero, además de esos titulares, dentro nos deleitan con más artículos. Pues bien, dejémonos de cháchara y pasemos a revisar este Cuadernos de Ufología Nº 25- 26:

El editorial se refiere a los ataques que ha recibido la Fundación Anomalía, como consecuencia de la edición del libro de Juan Antonio Fernández Peris sobre el caso Manises, y la falta de espíritu crítico en el ambiente ufológico hispano. Por cierto, nada de ello nos sorprende.

De todas formas, el resumen de tal caso ("¡Aterriza como puedas!") es un adelanto del libro que nos deja con gusto a poco. La explicación que propone Fernández es totalmente viable, o cuando menos bastante más probable que aquellas que exponen algunos ufólogos españoles, quienes aún aspiran a que nos hallemos ante un OVNI, con la secreta esperanza de que éste fuera en realidad una nave espacial.

Y aquí nos encontramos ante aquel argumento tan repetido –y tan erróneo- que supone que los pilotos de aviones o los controladores de tránsito aéreo son infalibles a la hora de reconocer fenómenos atmosféricos. O sea, ellos no podrían confundirse ni tampoco errar en sus apreciaciones, pues fueron entrenados para reconocer todo tipo de eventos aéreos. Para mí, pura fantasía. Es como decir que los médicos jamás cometen errores en las operaciones, pues ellos estudiaron y practicaron durante años, y son expertos en el tema. Y por lo tanto, si algún paciente fallece en medio de una intervención quirúrgica, jamás será por negligencia, sino porque algún misterioso ente conspiró para que el operado falleciera. O que los periodistas siempre escriben la verdad, porque fueron educados para ello...

Pero bueno, el informe y las pruebas de Fernández, fruto de veinte años de investigación, están ahí, al alcance de quien desee refutarlas. Pero, por favor, con argumentos, no con salidas de madre ridículas.

Otro artículo, más bien ensayo, digno de elogio es el de Joan Plana. Plana ha dedicado buena parte de sus años como investigador al estudio de los OVNIs avistados por militares. Su texto tiene como objetivo desmitificar algunos casos atribuidos a observaciones realizadas por miembros de las Fuerzas Armadas españolas, pero que en realidad nunca existieron. ¿Qué ocultaron las pruebas, malditos militares del demonio? ¡Ja! Lo que sucedió con estos "casos fantasmas" –como los llama Plana Crivillén- es que no existieron, porque determinados vividores de los marcianos –no he dicho apellidos, no pongan en mi boca palabras que siquiera he pensado- han inventado o sacado quien sabe de qué fuente esos presuntos avistamientos para darlos a conocer, dejando en evidencia su nula capacidad investigativa.

Plana, dando muestras de cordura, acudió a la prensa, a archivos de otros investigadores, a revistas y la mayoría de las veces a los mismos militares, para aclarar una veintena de casos divulgados por periodistas del misterio, y que finalmente resultaron inexistentes. Un trabajo como éste, con más de una cincuentena de referencias bibliográficas y una ardua investigación por detrás, merecen un aplauso cerrado del público. Aplauso.

Después de Plana, se nos viene el plato fuerte: la segunda parte de "Ozmanía. Leyendas del país de Oz", dossier muy bien coordinado y trabajado por Luis R. González. Como decía al principio, la primera parte de este especial –publicado en el número 24 de CdU, de 1998- era ya una exquisitez. La pista parecía pesada, pero la segunda parte no se queda atrás.

El primer texto es el mismo González, y se titula "El problema de las abducciones múltiples". En él, nuestro colaborador pasa revista a casos donde las abducciones no tenían un único testigo, sino dos o más. Todos ellos, estudiados rudimentariamente por sus difusores, poseen una carga imaginativa abismante. El primero, relata la experiencia de una pareja de jóvenes que vieron una extraña luz desde un muelle. Luego, resulta que habían sido abducidos. El protagonista terminó convenciendo a su compañera de experiencia para que hablara. Pese a los esfuerzos de Walter Webb, quien investigó el caso diez años después que ocurrieran los hechos, las contradicciones entre ambos testimonios son tan evidentes que no dejan más que una sonrisa en la boca de quien lea la historia. Otro caso expuesto por González es el de dos señoras que fueron abducidas juntas, después de leer "Communion", y que ahora se dedican a difundir su historia en congresos de ufología. De hecho, Beth, una de las 'víctimas', tenía convenientes "flashbacks" en medio de conferencias o ante investigadores pro OVNI. Todo un caso.

El otro es de cuatro amigos que fueron abducidos mientras pescaban en el Parque nacional Baxter, en EEUU; se trata de "los cuatro de Allagash". Para desgracia de ellos, sus testimonios difieren en varios aspectos, entre ellos uno tan elemental como la apariencia de los seres. El último es el famoso caso Linda Napolitano (1), cuya historia no hace más que impresionar por su, digamos, "candidez". Entre otras cosas, por la cantidad de versiones que han dado a conocer los testigos, por lo delirante de su trama, y por lo absurdo de su historia. Es un caso extraño, no porque sea prueba de la supuesta realidad de los platos y sus tripulantes, sino porque demuestra los niveles de credulidad de ciertos "expertos" –saludos, Hopkins- y porque deja bien al desnudo la capacidad creativa (bastante pobre y pródiga en detalles inconexos e incoherentes) de algunos supuestos abducidos.

Después, un excelente articulo de Martin Kottmeyer sobre las notables coincidencias que podemos encontrar entre los raptos atribuidos a alienígenas en películas de terror de mediados de siglo y las declaraciones de los "realmente" abducidos. La relación parece clara, y la influencia del cine también. Luego, un escrito del Dr. Roberto Banchs, quien con su habitual metalenguaje psicológico nos expone la relación que hay entre las abducciones y ciertos traumas infantiles. El trabajo de Kevin McClure "Hipnosis y memorias recordadas" pone en evidencia que los hipnoterapeutas influyen en los recuerdos de sus pacientes, y que muchas veces se pueden inventar acontecimientos bajo ese estado mental. Un artículo que debieran leer todos quienes creen a pie juntillas en la culpabilidad de los alienígenas.

"Extraña evidencia", de Bill Chalker, relata la experiencia de Peter Khoury, un australiano que vivió una situación bastante curiosa, al despertar con dos mujeres desnudas en su cama, una rubia y otra de aspecto asiático. La primera parecía enseñar a la segunda el modo de tratar a los hombres. Claro que no contaba con que Khoury le mordería un pezón, tragándoselo y ¡atorándose con él!. Más tarde, cuando las mujeres se desvanecieron, descubrió un pelo rubio enrollado en su pene, que fue analizado por un equipo de científicos anónimos. El pelo resultó ser de una especie muy humana y escasa, difícil de hallar en Australia. De todas formas, no estará de más mencionar que Khoury había sido golpeado en la cabeza duramente antes de su experiencia, y que vomitaba constantemente –10 veces en 5 minutos, según él-. Lo más curioso, es que tras atorarse con el pezón extraterrestre, se olvidó de sus vómitos. Vaya historia. Si no fuera por la novedad que significa el análisis de ADN que se hizo de aquel pelo, CdU no hubiera incluido tal fantasía.

Ya fuera del dossier, nos encontramos con un trabajo de Ricardo Campo sobre por qué la ciencia ha resultado tan esquiva para la ufología. Es una cavilación llena de aciertos, como éste: "La ufología más simple, la del excursionista ufológico en busca de sorprendentes testimonios (...), suele reprochar el desinterés de la ciencia por algo que se pretendía hacer pasar sin duda por un fenómeno extraño, como si la ciencia tuviese la obligación de ocuparse de una pintoresca colección de testimonios recogidos con escaso método por periodistas".

Nota aparte merece la rica bibliografía citada en este número, todos libros escritos en inglés, poniendo al alcance del interesado una amplia gama de material que no siempre es fácil conseguir.

Además de todos los artículos ya reseñados, algún trabajo menor de Haines, una explicación sobre qué es el proyecto Hessdalen y una reseña de la última reunión de los miembros de la Fundación Anomalía, hacen de este número de CdU una obra redonda.

Pedidos a Apartado 5041 – 39080 Santander, España.

(1) Vale la pena darle un vistazo al artículo del mismo González Manso, publicado en el número 1 de La Nave de los Locos: "Budd Hopkins, el hombre que forjó el sueño americano", pp. 17-22.

Diego Zúñiga C.

HIPÓTESIS EXTRATERRESTRE
Una nueva mirada

In this article, Luis Gonzalez presents a new point of view about the extrate-rrestrial hypothesis. But his conclusions are known: this posture is contrary to law.

Por Luis R. González Manso

Como la gran mayoría de los autodenominados ufólogos, cuando yo me inicié en el conocimiento del fenómeno ovni, quedé inmediatamente atrapado por la llamada “hipótesis extraterrestre” (HET en adelante). En la actualidad, después de años de persistente lucha, creo haber conseguido hacerla retroceder hasta el lugar que le corresponde: dentro del campo del mito, la fantasía y la ciencia ficción.

Sin embargo, estoy acostumbrado a equivocarme, así que por si este fuera el caso, me gustaría ofrecer algunas ideas para una HET mejorada, que pudiera ser más aceptable.

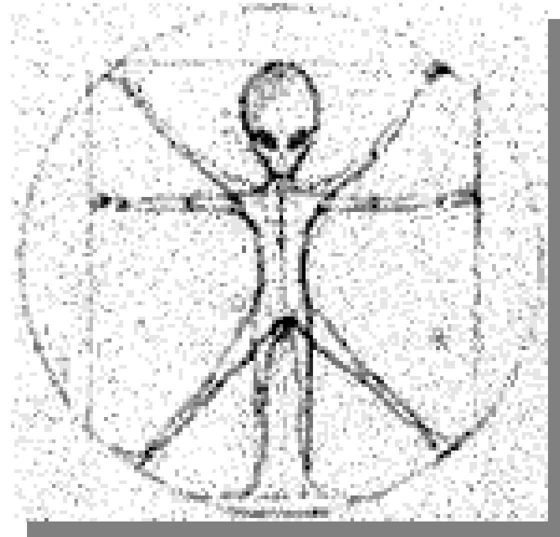
Las principales objeciones a la HET clásica, pueden resumirse en cinco grandes apartados:

A) Es altamente improbable que unos seres extraterrestres visitaran la Tierra precisamente ahora, durante la microscópica etapa de la historia terráquea en que nuestro planeta se encuentra habitado por una especie civilizada que comienza a desarrollar las naves espaciales. Téngase en cuenta, entre otras limitaciones, las inmensas distancias entre las estrellas, la barrera de la luz, el enorme consumo de energía, etc., etc..

B) Las evoluciones descritas por los OVNI resultan un completo desafío a lo que nosotros llamamos “Leyes de la Naturaleza” (flotar en el aire, giros sin inercia, etc.) Además, la ausencia después de más de 40 años de unos restos convincentes apunta hacia una explicación no material del fenómeno.

C) La enorme variedad de tamaños y detalles de diseño, tanto de los propios OVNI corno de los seres con ellos asociados, exigirían una amplia variedad de civilizaciones y planetas de orígenes diferentes, aumentando la improbabilidad del apartado A). Además, habría que explicar también ese absurdo e irracional comportamiento, particularmente esos mensajes tan contradictorios.

D) El fenómeno OVNI parece estar relacionado con varios otros fenómenos de origen terrestre.

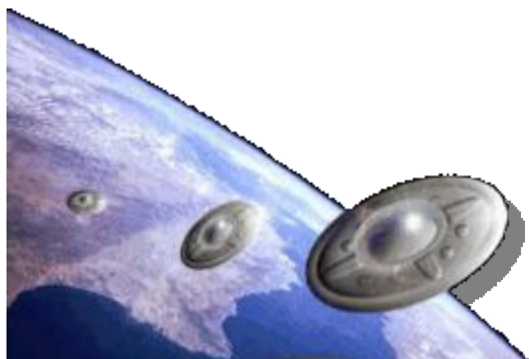


Como comenta Hilary Evans (1), podemos encontrar sorprendentes “conexiones” entre los OVNIs y los fenómenos psíquicos, la ciencia ficción y el folklore, las visiones marianas, actividades geofísicas, etc.

E) Por último, pero no menos importante, actualmente la gran mayoría de los ufólogos reconocen (con cierto rubor) que sobre el 90% de los casos OVNI tienen una explicación convencional. Y no sólo eso, sino que para poner las cosas aún peor, los casos OVNI y los casos OVI (léase OVI) son ¡prácticamente indistinguibles!.

Al mismo tiempo, una HET mejorada debe evitar esas teorías complejas, no falsables y que lo explican todo, como el “Sistema de Control” de Jacques Vallée, los “ultraterrestres” de John Keel, etc., evitando al mismo tiempo el fácil recurso a la tercera Ley de Clarke (“toda tecnología lo suficientemente avanzada será indistinguible de la magia”) para explicar las anomalías características evidenciadas por los OVNIs.

Bien, pienso que introduciendo unos pequeños retoques en la HET básica, podremos conseguir una convincente explicación materialista (“nuts &



La HET, con sus naves interestelares, ha demostrado ser inviable. (Internet)

bolts") que contrarreste esas otras hipótesis actualmente tan en boga que afirman que "todo está en la mente" (hipótesis psico-social, etc.). Me gustaría agradecer a nuestros amables escépticos por haberme simplificado el trabajo

Mi sugerencia es simplemente la siguiente:

Supongamos que hace varios siglos (pero no demasiados, a fin de evitar embarazosas discusiones sobre los dioses astronautas; yo soy un ufólogos serio, no sufro de *danikenitis*) una ÚNICA nave-mundo, con una población estimada entre 100.000 y 1.000.000 de extraterrestres (2), descubrió nuestro Sistema Solar y se detuvo en el cinturón de asteroides, lo suficientemente cerca del hidrógeno de Júpiter como para alimentar su planta de fusión, y tranquilizadoramente alejados de esos seres inteligentes que contaminan el tercer planeta. Son autosuficientes y no están interesados en colonizar un nuevo planeta, mucho menos si tienen que luchar contra sus actuales propietarios. Por otro lado, no desean continuar su largo viaje, así que comienzan un cuidadoso plan para hacer frente al momento en que nuestro encuentro sea inevitable. Considerando nuestra violenta naturaleza, y su pequeño número, es imperativo que ellos se preparen minuciosamente para este "encuentro final", quizás (en palabras de Leo Sprinkle), "despertando nuestra conciencia cósmica".

¿Cómo encaja esta hipótesis las objeciones antes mencionadas? Veámoslo.

Primero, debo agradecer al apartado E) el hecho de poder reducir drásticamente el número de OVNIs "reales". ¡70.000 aterrizajes al año (3) hubieran sido más de los que ninguna teoría hubiese podido resistir!. Una estimación más razonable, entre 100 y 500 descensos anuales, la gran mayoría no observados o ignorados por los ufólogos, serían perfectamente asimilables. El problema de la indistinguibilidad entre OVNIs y OVIs simplemente demostraría el éxito del plan.

Las objeciones del apartado C) podrían compensarse con E). Si pudiéramos separar el grano de la paja, es evidente que esa aparente heterogeneidad se volvería mucho más homogénea. Y por lo que se refiere a los verdaderos OVNIs, sería erróneo extrapolar a partir de nuestra tecnología actual, basada en la estandarizacíón y la producción en masa para reducir costos. La tecnología computarizada nos introduce ya en una nueva era (4) de productos hechos por ordenador según el gusto de cada consumidor, en tiradas cada vez más cortas. La ingeniería genética nos permite juguetear con nuestro propio código genético y (en un futuro cercano) añadir útiles modificaciones a esas que la madre naturaleza ya nos ha dado (un pigmeo africano y una rubia sueca alta y rubia son bastante diferentes, incluso para nuestros ojos terrestres). Los mensajes engañosos y el comportamiento absurdo probablemente son una contaminación de los casos OVI. Una alternativa, considerando su pequeño número, es que sería muy recomendable, para ellos, no revelar la verdad y reforzar intencionadamente los aspectos más irracionales.

Los astrofísicos que proponen objeciones clasificadas dentro del apartado A) no pondrían (o de hecho, no han puesto (5)) ningún reparo a aceptar una única visita durante nuestra historia, con la llegada de una nave-mundo después de un viaje de miles de años. Y la tecnología necesaria para tal viaje (y nave) está casi dentro de nuestras capacidades actuales (6). Otras características "ilegales" de los OVNIs, se van haciendo cada vez más aceptables conforme los científicos aprenden más y más: "invisibilidad al radar", véase el avión Stealth; "detenciones repentinas y giros en ángulo recto", véase aviónica avanzada, etc.

Ha existido alguna evidencia física (restos de OVNIs) que ha sido apresuradamente rechazada porque no mostraba ningún tipo de "propiedades desconocidas". ¡Esto es absurdo! Cualquier nave extraterrestre será construida con aleaciones similares (o las mismas) a las de una nave americana o rusa. Los elementos químicos y sus propiedades son las mismas en todo el universo.

Finalmente, las conexiones descubiertas con otros muchos fenómenos pueden ser únicamente el resultado de envolver un fenómeno real (OVNIs) en la imaginería preexistente dentro de una sociedad compleja. Además, es muy posible que alguno de los casos tenga una explicación geofísica.

¡Bueno, espero que con esto sea bastante, pues casi me convenzo a mí mismo!

En cualquier caso, mi último argumento resultará irrefutable: necesitamos la hipótesis extraterrestre. Si los OVNIs fueran explicados y acaparados por psicólogos, sociólogos, geofísicos, etc., ¿de qué íbamos a hablar nosotros, los pobres ufólogos?

AGREGADO:

Este artículo fue escrito hace algunos años y la hipótesis expuesta resulta plenamente falsable. Basta con detectar la nave extraterrestre. No puedo dejar de sentir escalofríos ante el nuevo renacimiento del fenómeno, con oleadas en distintos países, justo cuando la sonda planetaria Galileo se aproxima al cinturón de asteroides...

Referencias:

1) EVANS, Hilary; The Evidence for Ufos, Thorsons, 1983.
2) SAN, Maurice C. de, “Hypothesis on the UFO origin”, UPIAR Monograph, 1978.
3) Idem, P. 35.
4) TOFFLER, Alvin; La tercera ola, Plaza & Janés, 1980.
5) SAGAN, CarL, y SHKLOVSKi, I.S.; Vida inteligente en el universo. Ed. Reverté, 1981.
6) O’NEILL, Gerard K.; Ciudades del espacio, Ed. Bruguera, 1979.

Publicado en El Ojo Escéptico, enero de 1993.



¡Prohibidos los alienígenas! Al menos hasta que den una prueba clara de su existencia... (Pág. web de Robert Sheaffer)

<u>COMENTARIOS DESDE UN NUEVO MILENIO</u>

Este artículo que acaban de leer apareció publicado por primera vez en la revista inglesa MAGONIA, allá por 1984. Cuando en 1993 A. Agostinelli me pidió una versión en castellano, añadí una nota final todavía esperanzada, pero en esta nueva oportunidad, debo ser honesto.

Tras las distintas exploraciones del cinturón de asteroides (mediante radar desde la Tierra y por medio de sondas espaciales que incluso nos están enviando fotografías en tiempo real) debo aceptar que mis hipotéticos extraterrestres no se ocultan allí.

Siguiendo las enseñanzas de los contactados, podría trasladar su base un poco más lejos (a los asteroides troyanos en la órbita de Júpiter, quizá fuera de la eclíptica, o incluso en la nube de Oort, donde nacen los cometas). Si prefiriese adoptar la estrategia de algunos ufólogos recientes, argumentaría que su avanzada tecnología les permite camuflarse y hacerse indetectables. O incluso, siguiendo a los conspiranoicos, podría afirmar que su existencia es conocida por los gobiernos mundiales pero mantenida en secreto.

Pero no, simplemente reconoceré la dura realidad: las evidencias disponibles han descartado casi por completo la posibilidad de una base extraterrestre en el Sistema Solar.

Aunque siempre me queda esa hipótesis intermedia de otros ufólogos estadounidenses, quienes aseguran que efectivamente los extraterrestres nos visitaron en los años 50 y 60, pero se marcharon de nuevo, para no volver. O volver con refuerzos.... 

Erratas Nº 3:

Pág. 20
Columna izquierda, segunda línea.

Dice: "La revista cultural "Rocinante", en su edición del mes de julio (...)"
Debe decir: "La revista cultural Rocinante, en su edición del mes de junio (...)".

PRÓXIMO NÚMERO
(Noviembre de 2000)

- **LA DESCLASIFICACIÓN DE LOS EXPEDIENTES OVNI DEL EJÉRCITO DEL AIRE ESPAÑOL (R. Campo)**
- **LA HIPÓTESIS PSICO-SOCIAL Y LAS ABDUCCIONES (L. Cortez)**
- **NUEVA UFOLOGÍA: UNA BREVE HISTORIA (S. Sánchez)**
- **Y MUCHO MÁS...**

LA NAVE DE LOS LOCOS:

San Nicolás 1590
San Miguel
Santiago
Chile

LA NAVE DE LOS LOCOS – REGISTRO DE PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 116.001

LA NAVE DE LOS LOCOS ES UN BOLETÍN DE PERIODICIDAD BIMENSUAL.

PRECIO : $ 300

LA NAVE DE LOS LOCOS

Nº 4 – Año 1
Santiago de Chile
Septiembre de 2000

EDITORES

Sergio Sánchez R.
Diego Zúñiga C.

DISEÑO

José Mateluna
Diego Zúñiga

DIBUJOS

Cristina González

FOTÓGRAFO

José Mateluna

COLABORADORES

CHILE

GRUPO CIFOV
Juan Guillermo Prado

ARGENTINA

Juan Acevedo
Alejandro Agostinelli
Rubén Morales
Luis Alberto Pacheco
Luis Eduardo Pacheco

MÉXICO

Héctor Escobar
Óscar García
Luis Ruiz Noguez

ESPAÑA

Vicente Juan Ballester Olmos
Ignacio Cabria
Ricardo Campo
Manuel Carballal
Luis González M.

INGLATERRA

Luis Cortez